

COMEDIAS

NUEVAS,

PRIMERA, Y SEGUNDA PARTE.

LA CORONISTA

MAS GRANDE

DE LA MAS SAGRADA HISTORIA,

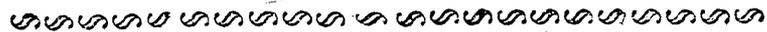
SOR MARIA DE JESVS

DE AGREDA.

SU AUTOR

DON MANUEL FRANCISCO DE ARMESTO,
Secretario de el Secreto de la Santa
Inquisicion.

Se hallarán en la Libreria de Joseph de Cuenas,
en la Plazuela de los Herradores.



En MADRID : En la Imprenta de Alfonso de Mora.
Año de M. DCC. XXXVI.

MA 408433X
NEA 1610887
BIBLIOTECA
17628287

APROBACION DE DON ANTONIO
Tellez de Azevedo , Repartidor del Numero
de Receptores de esta Corte,
y Reales Consejos.

POR Comission del señor Lic. D. Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Theniente Vicario General de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto las dos Comedias Primera, y Segunda Parte, que se intitulan : *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia*, en cuyo argumento se expone la admirable Vida, y excelentes Virtudes de la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda : Su Autor D. Manuel de Armeño, *Secretario del Secreto del Santo Tribunal de Toledo* : Y habiendo tenido esta Obra al tiempo que se previno para su Representacion, tan criticas, y delicadas Censuras, quantos en su execucion crecieron generales los aplausos, assi por llamar el assumpto à una, y otra particularidad las atenciones, como porque ya en su Autor, se celebraban continuados los aciertos : Bien me previno mi memoria, en el cumplimiento de este encargo, lo poco, ò nada que tenia que hazer en su Censura, combidandome este desvelo, al permitido gusto de repetir à tan conocido Ingenio el ya conseguido elogio.

Es indubitable que en el vario, primoroso Pensil de la Poesia, se deberá el primer lugar à la Obra Comica, por lo mas dificil de su empeño ; por la que, sin duda, se entenderà con especialidad aquella tan sabida, como celebrada exclamacion de Lucano: *O Sacer, & magnus vatum labor!* Pues tanto se adelanta en este Estudio la delicadeza del Ingenio, quanto se expone mas, à la variedad de dictámenes en el Publico Teatro ; porque hallar reglas el Arte, que sin ofender la primorosa atencion de los Discretos, endulce al mismo tiempo el basto paladar del Vulgo, es empresa tan pujante, que à todos metiò en cintura ; y aun por esso se recataron tanto de proponerle sus Obras, tra-

Horat. l.2.
od.16.
Senec. Ep.
29.

tando con el debido menoscupio sus aplausos: *Et malignum spernere Vultus: (que dixo Horacio)* Y en otra parte Seneca, refiriendose à Epycuro: *Quis enim placere potest populo, cui placet virtus? Malis artibus popularis favor queritur, similem te illis facias oportet. Non probabunt nisi agnoverint.* Pero este Ingenio, imitando à muchos, cuyas plausibles Obras venera la memoria, para gloria inmortal de nuestra España, ha sabido no solo en esta, sino en otras muchas, que su inclinacion, no su interès, nos ha propuesto al Publico, valancèar de suerte los extremos, que ceñido à las precisas Reglas, ha conseguido, con la principal aceptacion de los Doctos, enlazar la comun diversion de los Ignorantes, mereciendose de todos el mayor aprecio.

Una de las circunstancias que mas han elevado los Ingenios en nuestra España, y en especial los que siempre han florecido en esta Corte, ha sido (como en todas las demás Ciencias, y Artes) la continuada competència de unos con otros, y la crisis rigurosa, que se ha hecho de sus Obras; pues estimulados con ella, à el mayor acierto, se han procurado adelantar en los Discursos, y de tal suerte, que este ha sido, en toda edad, el saynete mejor de los Discursos; y aunque este Autor se halla oy (como algunos otros) en las precisiones de un politico silencio, no se puede dudar que tambien le alcanzaron estos rasgos, en el tiempo (que aunque yà declinante) todavia se apreciaban las Comicas tarèas; y saliendo, de muchos competido, sin el menor peligro de defayre; parece que este solo laureo le acredita sus ventajas: Pero porque no se me objecione el pensamiento, con la memoria de algun Curioso, persuadido à que tal vez intentò mi pluma deslucir de alguna de sus Obras el aplauso; debo advertir, que la que entonces, en defensa de mi punto, pudo manifestarse como bien, ò mal comprendida quexa (de que sin duda fue muy estrangera la causa) nunca fue mi animo oponerme à la excelencia de su escrito; sino solo subsanar, por mi parte el imaginado riesgo à que se hallaba expuesta una Obra, que por averse manifestado en lo publico del banco, podia padecer, en su retiro, algun desdoro.

Lo cierto es , que habiendo faltado yá enteramente , à tan noble , generosa aplicacion , aquel soberano patrocini-
 o , que yá en su tiempo parece que *Nasòn* echaba menos:
Cura Ducum fuerant olim Regumque Poeta , y el *Sancta* que
maiestas , *Et erat venerabile nomen*. No parecerà estraña-
 ble el retiro , que este Ingenio ha hecho tantos dias ha de
 las Tablas , no procurando que sus discursos hallen en
 ellas los aplausos , y buscando su inmortal aprecio , en
 soia la Censura de los Doctos , donde vâ de contado mas
 seguro , que en Teatro tan viciado, donde yá se le ha con-
 sentido al Vulgo el todo de los Votos ; pues para lograr
 favorable sentencia en Tribunal tan torpe, jamàs ha falta-
 do pluma , de mas ventajosa prueba.

Tan discreto como ironico sobre este mismo assump-
 to, definiò en una de sus Cartas *Horacio* , por contrario
 exemplar de los aciertos de *Plauto*, à aquel Poeta *Dorseno*
 en estos Versos:

*Quantus sit Dorsenus edacibus in parasitis:
 quam non adstricto percurrat pulpita socco:
 Gestit enim numum in loculos demittere , postbac
 securus , cadat , an recto stet fabulatio , &c.*

Horat. ad
 August. Ep.
 I. lib. 2.

Fue *Plauto* tan Insigne Poeta Comico , que mereciò en
 su tiempo el singular aprecio de los Doctos, grangeando-
 se el renombre de Principe, porque ninguno como èl ob-
 servò con mas elevado primor el Arte de hazer Comedias,
 ni se ciò con mayor puntualidad à lo preciso de sus re-
 glas: Así lo dice el mismo *Horacio*.

Aspice Plautus

*Quo pacto partes tutetur amantis Ephebi.
 Ut Patris attenti , Lenonis ut insidiosi.*

Horat. *ibid.*

Era al mismo tiempo *Dorseno* tambien Poeta Comico;
 pero de tan baxo estilo, y trato tan mecanico, que de na-
 da cuydaba menos que de ganar honra con sus Obras ; to-
 das ellas se dirigian à remedar Truanes, y complacer al
 Vulgo , el que à cambio de rifotadas, le acrecentaba el
 bolsillo , y para ello se valia de ocasiones oportunas, en
 que hazia el negocio de seguro, engañaba à los necios con
 ruydosos aparatos, y fantasticas armazones, que aun
 que improprios de las obras, les encubrian millares de de-
 fect

fectos , imperfeccionēs , y nulidades ; y si tal vez se le reprehendia este delito , por no caber en la tolerancia de los Discretos , era su comun respuesta , convirtiendo los desayres en substancia , mi dinero me ha valido ; el Vulgo lo ha celebrado ; y de los demàs no se me dà nada ; (asì le pinta Biedma , en su declaracion magistral) Valgate Dios por desgracia , que en todos siglos ha de haver esta epidemia ! Pues diga nuestro Autor en este caso , lo que *Marcial* , de *Palemon* Poeta de su tiempo :

Biedm. *Declar. Mag.*
f. 274. p. 2.

Marc. lib. 2.
Epi. 86.

Scribat carmina Circulis Palemon,
Me raris iubat auribus placere.

Stat. lib. 1.

Mientras asì se hallare inficionado el Teatro , y estuviere en boca del Vulgo la sentencia , denle de mano los *Plautos* , porque logren su feria los *Dorsenos* : Contentandose hasta lograr estacion mas oportuna , con que les aplaudan pocos , (que en esta frase entendió *Estacio* los Discretos : *Contentus paucis Lectoribus* :) Y pues para ellos con especialidad , se inventaron las Prensas , soy de parecer que este Ingenio , como uno de tantos , es acreedor legitimo à que las fatiguen sus Escritos : Y con mucha mas razon esta Obra , por sus loables circunstancias , sobre no contener cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres : Asì lo siento : *Salvo* , &c. Madrid , y Diciembre 23. de 1735.

Don Antonio Tellez
de Azevedo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se puedan imprimir las dos Comedias, Primera, y Segunda Parte, cuyo titulo es: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda*. Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquisicion: Atento, que de nuestra Orden, y Comission han sido vistas, y reconocidas, y no contienen cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 11. de Enero de 1736.

*Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes
y Quiroga.*

Por su mandado

Joseph Fernandez.

GENSURA DEL Rmo. PADRE FRAY GERONYMO BELA,
Calificador de la Suprema.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he visto un Libro, que escrivio D. Manuel Francisco de Armesto, dividido en Primera, y Segunda Parte, cuyo titulo es: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda*. Y havien-
dole leído con la atencion debida, hallo en èl: En lo Christiano, muchas cosas dignas de la emulacion mas santa, aquella que ensena el Apostol San Pablo en su Sagrada Doctrina: *Emulamini charismata meliora*. Y en lo Catholico no hallo cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo que no hallo inconveniente para que V. A. mande dár la Licencia para que se imprima. Así lo sento: *Salvo, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Vitoria de Madrid en 23. de Noviembre de 1735.

Fr. Geronymo Bela.

LICENCIA DEL CONSEJO.

TIENE Licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla; Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquision, para poder imprimir las dos Comedias, Primera, y Segunda Parte, intituladas: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda*. Su Autor el referido Don Manuel; y para que conste lo firmè en Madrid à 20. de Diciembre de 1735.

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

HE visto estas dos Comedias, intituladas: *La Coronista mas Grande de de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda*. Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquision, y corresponde con su Original. Madrid, y Enero 21. de 1736.

*Don Manuel Garcia
Alesson.*

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla estas dos Comedias, intituladas: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda*. Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla. Madrid, y Enero 25. de 1736.

Don Miguel Fernandez Munilla.

PRI

de la mas Sagrada Historia.

Vete, no mi padre buelva,
y mi susto se apresure.
Aunque voy buscando el Astro,
que en tu hermosura me influye,
y es mi muerte el retirarme,
guera yo, y no te disguste.

Y usted, mi Reyna, à un amante
no le dice algo de fuste?

Solo le dire al buen Celio,
que es un trasto.

Què esto escuche?

En fin, que podrè à la noche
verte mi bien?

Clar. No aventuras
ora con detenerte

ni folsiego, y pues presume
ni padre vuestro cuydado.

Yà mi pasion se reduce
à obedecer.

Reparad
que yà mi señor sabe.

Valgame Dios, què he de hazer?

No te aceleres, ni turbes,
entrad los dos à esse quarto.

Clar. No el detenerte aventure
ni cuydado.

Assi lo harè,
pues no ay porque lo rehuse
viendo tu padre el que viene.

endenfe los dos, y sale Don Lope.

Entre el.

No me arrempujes.

Pues, señor, como tan presto
à casa buelves?

Lop. Estuve

con el Padre Fray Francisco,

y me es preciso que busque

los papeies de mi hazienda,
porque para cierto ajuste
son necessarios, mas yà
no es razon que te lo oculte.
Vete allà dentro Lucia.

Luc. Yà me voy. *Vase.*

Al paño Medel, y Celio.

Med. El que lo escuche
le conviene à mi cuydado.

Cel. Quiera Dios que no estornude.

Doñ. Clar. Para que salga Medel *Ap.*

alguna deshecha busque:
mejor serà, que en tu quarto
entremos, porque se escufe
el que lo oyga algun Criado.

D. Lop. No importa, pues se reduce
à que te tengo casada,
y porque no dificultes
con quien, es con Don Enrique
de Bargas, à quien yo tuve
siempre aficion, porque es
el mas rico, y mas illustre
Cavallero de esta Tierras;
y pues que darle el si pude
en fee de que tu obediencia
no es posible que repugne,
luego que de los conciertos
se concluyan los ajustes,
dispondrè que brevemente
vuestra boda se efectue.

Med. Què es esto Cielos que oygo?

Doñ. Clar. Permitidme que lo dude:

Yo casar con Don Enrique,
à quien siempre adersion tuve,
no serà, pues mi alvedrio
à otro estado me conduce.

D. Lop. Las mugeres como tu
siempre es preciso se ajusten
à la obediencia del padre,

que sabio, y prudente acude
 à mirar lo que à su honor
 mas conveniència produce:
 Y en fin, porque sobre esto
 no tu necedad apure
 mi paciencia, te prevengo,
 que es forzoso se execute,
 pues yà la palabra he dado,
 y para que lo aprefure
 es bastante tu respuesta,
 sobre tantas inquietudes
 con que un recelo me ha puesto
 en que vacile, y que dude.

Doñ. Clar. Si yo.

D. Lop. No me digas nada
 puesto, que quanto articules,
 solo serà ocasionar,
 que me ofenda, y me disguste. *Vas.*

Doñ. Clar. Ay de mi! que tanta pena
 fuerza es que el sentido turbe.

Med. Puesque yà se entrò en su quarto
 el salir de aqui procure.

Doñ. Clar. Medel mio.

Med. Vamos Celio,
 porque quiero que me angustien
 mis zelos, y no tus voces,
 pues sè que quanto pronuncies
 seràn engaños, trayciones.

Clar. No seràn, quando me escuches,
 sino verdades del alma,
 que ni las temas, ni dudes.

Med. Pues di, ingrata, no te casas?

Doñ. Clar. En esto què culpa tuve,
 si mi padre me violenta?

Med. No haze, pues las inquietudes
 de sus recelos le mueven
 à que tu boda aprefure:

Mas esto pronuncio yo!

Cel. Vamos, señor, de aqui huye.

Doñ. Clar. Buelve à verme.

Med. Para què?

Doñ. Clar. Para que yo te asegure
 el que solo à ti te adoro.

Med. No incauta Sirena burles
 de mi dolor, pues yà alcanza
 (no sè como lo pronuncie!)
 que receloso tu padre
 de que Don Enrique acude
 à tu calle, dia, y noche,
 (que estas son las inquietudes
 que recela, y que te dixo)
 motivan à los ajustes
 de tu boda; mas primero
 la saña que el pecho incluyè,
 con su muerte sabrà hazer
 que mi defayre se cure.

Doñ. Clar. Solo de ti es el rece
 y basta que lo asegure.

Sale Lucia.

Luc. Aora os estais en esto,
 sin temor de que os escuchè
 el Viejo, y lleven los diablos
 todos aquestos embustes?

Med. Muy bien dices, vamos *Cel.*

Cel. Rato ha que los pies me bull

Vanse los dos.

Doñ. Clar. Ay Lucia!

Luc. Entra, y veràs
 que luego mas fino acude,
 que hombre zeloso, no es fact
 que ni olvide, ni se mude. *Vie*

Salen Sor Geronyma, y Alajida
una talega grande de
barina.

Sor Ger. Ande Hermano, mas apu

Alaj. No vè que voy muy carga

Sor Ger. Cierito que me causa eni

La Madre à mi me dà rifa.

Soio en la Clausura entro
quando me hazen reventar;
pero aqui he de descansar,
pues que yà estoy acà dentro.

Sor Ger. Aora descansa? Què haze?

Venga, que yà presto llega.

Alaj. Esta maldita talega
no vè el daño que me haze?

Sor Ger. El Hermano desatina.

Alaj. No Madre, no desatino,
pues aun mas que à ella el Molino,
me muele à mi aquesta harina.

Sor Ger. Mire que la necesito,
buelva otra vez à cargarla.

Alaj. Mucho mejor es dexarla
mientras el polvo me quito.

Sacudése.

Sor Ger. Luego se sacudirá.

Alaj. Estoy hecho un Molinero.

Sor Ger. No mirará que le espero?

Alaj. Por otras me limpiará.

Sor Ger. Apartese, no sea tonto,
y no haga que mas le espere.

Alaj. Si dice para que quiere
la harina, yo irè muy prompto.

Sor Ger. Muchas enfermas tenemos,

Hermano, en la Enfermeria,

y aun à la Madre Maria

de gran cuydado la vemos.

Para las que estàn dolientes

vizcochos aora no tengo,

y unas rosquillas prevengo

para amigas, y parientes.

Tambien para los Devotos

que nos vuelen focorrer.

Alaj. Para esto me haze moler?

mas que me haze echar mil votos?

A las Monjas regalitos,

para afuera las rosquillas,
yo que rompa mis costillas
con cargas, y recaditos?

Sor Ger. Calle, que la Celda es esta
donde vive Sor Maria.

Alaj. Esta es otra boberia.

Sor Ger. Como me dà tal respuesta?

Alaj. Porque siempre nuestra Madre,
con muchas impertinencias,
conmigo tiene pendencias,
sobre si es que abre, ò no abre.
Desde que al Torno la han puesto
me tiene yà consumido.

Sor Ger. Hermano, no meta ruido,

Alaj. Oyga un poquito de questo.

Asi que Dios amanece,
la Madre empieza à llamar,

Alajù? Alajù? Y majar,

porque Alajù no parece.

Llego al Forno, y digo assi:

Deo gracias? Quien es? Responde,

yo soy, no me vè? Adonde

ha estado el Hermano? Aqui.

Como, si yo he llamado

mil vezes? No lo abrè oido;

què respuesta me ha trahido,

Hermano, de mi recado?

No estaban en casa; diga

trujo la seda, la miel,

y las hojas de Laurèl?

Si Madre; Dios lo bendiga.

Pues aora ha de traer

à San Juan, un panecillo,

à Santa Ana, hilo amarillo,

y una aguja de coser.

Y sin cessar todo el dia,

vaya, torne, buelva, y deque;

un continuo zarambeque

es siempre su algaravia.

Dentro Sor Maria.

Ay de mi! Jesvs amado *ruydo dent.*
valedme.

Dentro el Demonio. Infeliz muger
mi furia te harà temer.

Alaj. Aqueste es otro recado.

Sor Ger. Es el comun enemigo
que la maltrata.

Alaj. Ha bribòn,
sal veràs con el Cordon
que à que la dexes te obligo.

Sale el Demonio.

Dem. Lego vil. *Afele del pescuezo.*

Alaj. Ay que me ahoga!

Sor Ger. Què tiene?

Alaj. Madre Maria
focorre la angustia mia,
que el demonio me dà foga.

Sale Sor Maria.

Sor Mar. Jesvs le afsista, què tiene?

Sueltale.

Alaj. Ay Madre!

Sor Mar. Dios le dà luz.

Alaj. Ha perro! Cata la Cruz.

Sor Mar. No me dirà aqui à què viene?

Alaj. Nuestra Madre me ha mandado,
que con essa harina entrasse,
parème, y el diablo me ase,
que si no sale me ha ahogado.

Sor Ger. Hermana, de tus dolores
como estàs?

Sor Mar. Aunque oprimida,
quiere el Autor de la vida
regalarme con favores.

Sor Ger. Mira si en algo aliviarte
puedo yo?

Sor Mar. No hermana mia,
que este mal, que en mi porfia,
Dios por mi bien le reparte.

Sor Ger. Voy à hazer lo que me tōca,
y despues te vendrè à vèr.

Sor Mar. Bien està.

Alaj. No sè que hazer,
porque el miedo me provoca!

Sor Ger. Tome la harina.

Alaj. La agarro.

Levantandola, y dexandola caer.

Sor Ger. Què, la suelta?

Alaj. Se me vierte.

Sor Ger. Què tiene?

Alaj. Un miedo muy fuerte
que todo me despilfarro!
Yà la asi.

Sor Ger. Pues venga presto,
que yà yo le entro guiandò!

Alaj. El diablo de quando en quando
me acomete con un gesto. *Vanyè.*

Dem. Loca, infelice muger,
en què tienes confianza,
que afsi oponerte procuras
al impetu de mi saña?

Sor Mar. En Dios, que si permision
te dà à que exerzas tu rabia,
à mi me dà fortaleza
para poder contrastarla.
No te bastan las visiones
con que mis fatigas causas,
yà de horribles Animales,
Cadaveres, y Fantasma,
y torpezas que me muestras
con que acongojas mi alma,
y à vezes de inmenso peso
mi devil materia cargas,
que à no ampararme mi Espòsò
mi corta vida acabàras,
fino que estando escribiendo
de la Virgen la Sagrada
Concepcion, con tus rigores

el que escriva me embarazas?
Pero à tu pesar, infame,
he de entrar à continuarla. *Vas.*

*Al seguir el demonio à Sor Maria
baxa de rapido, por una Canal
el Angel de la Guarda.*

Dem. Antes sabrè yo impedirlo.

Ang. Infernal Dragon aguarda!

Canta Recit. Monstruo feròz suspende los rigores,
con que impedir la intentan tus furorès,
pues tu tenáz crueldad, offada excede
del permisso, que el Cielo te concede.
Que te limita puedas inquietarla
en la Oracion, ni llegues à estorbarla;
quando su zelo escrivi de MARIA,
la Historia que su Esposo Dios la fia.

Aria. Tu astucia, y rigor
no la ha de inquietar
quando su fervor
llega à executar
el Sacro Precepto
del Divino Amor.
Pues si fervorosa
la inflama su ardor,
quiere que à su Esposa;
tu engaño traydor,
no impida escrivir
el prodigio mayor.

Tu astucia, y rigor, &c.

Dem. Yà obedezco, aunque azechandò
esperarè à vèr si alcanza
mi astucia alguna ocasion,
para poder inquietarla.

*Abrese el foro, y se verá à Sor Ma-
ria como en su Celda, escriviendo
lo que representa.*

Ang. Escrivi Muger feliz,
pues el Angel de la Guarda,
en continuados auxilios
de tu lado no se aparta.

Sor Mar. Al Mysterio mas grande, y prodigioso,
de la Concepcion Pura, y admirable,
de MARIA, Mar tan proceloso,
que al humano talento es insondable;
llegaba, y el discurso temeroso
està rudo, confuso, y miserable;
mas que mucho si à tan Divino Assumpto,
solo el saber de Dios es centro, y punto!
Quando del Padre en su Divina Mente
la Creacion del Mundo determina,
en aquel proprio instante viò presente
Naturaleza Humana, y la Divina,
de Adán la culpa, y que era conveniente
el daño reparar de tanta ruina,
y à inmensa culpa, è infinita ofensa,

La Coronista mas Grande

de infinita bondad la recompensa.
 Antes que la Divina Omnipotencia
 formase el Mundo , su Sabiduria
 antevió , con Divina , y suma Ciencia,
 las obras grandes , que su Mano hazia,
 la Encarnacion del Verbo , y su excelencia
 en las Puras Entrañas de MARIA,
 y à este fin elegida , y preservada
 antes del Mundo MARIA fue criada.
 Los Justos con lamentos , y clamores,
 desde el Seno de Abraham pide su zelo,
 que à redimir el Mundo , y sus errores,
 el Divino rocío llueva el Cielo,
 y la Tierra produzca entre candores
 al Redemptor que esperan con anhelo,
 y atento à su clamor , y al daño atento,
 decretò de su alivio el cumplimiento.
 Ana , y Joachin , que estèriles han sido
 y por tales del Templo desechados
 à Dios piden con ruego enternecido
 remedie la afliccion de sus cuydados
 embiando al Mesias prometido,
 que rompa de la culpa los candados,
 oyò su llanto la suma Omnipotencia,
 y hizo centro à los dos de su clemencia.

Ponese à escribir , y baxa la Niña, Niña. Hija amantissima mia,
que baze à la Virgen , en una Tra- ya mi piedad Soberana
moya , y à los lados dos Angeles descende para enseñarte
cantando à Duo. la materia de que tratas.

Cantan. Los Angeles , y hombres, Sor Mar. Dulcissima Madre mia,
 las Esferas Sacras, Emperatriz Soberana
 con Hymnos , con Gozos, de los Cielos , y la Tierra,
 se alegran , se ensalzan. Pozo , Oliva , Cedro , y Palma;
 quando de MARIA Fuente de Misericordia,
 en aplauso cantan Sacro Tesoro de Gracia,
 tu Concepcion Gran Señora con Vos seguro es que acierte;
 candida , pura , y sin mancha aunque es la empresa tan ardua.
 de pecado Original Niña. Lee el punto que has escrito.
 fea por sempre alabada. Sor Mar. Si harè , pues à ora llegaba

à lo que el Divino Arcangel
evangelizò à Santa Ana.

Lee. Pariràs una hija , que por
Divina ordenacion se llamarà MA-
RIA , serà Bendita entre todas las
Mugeres , y llena del Espiritu San-
to , serà la Nube , que derramarà
el rocío del Cielo , para refrigerio
de los mortales , y en ella se cum-
pliràn las Profecias de vuestros An-
tiguos Padres ; serà la Puerta de la
Vida , y de la Salud para los hijos
de Adàn ; y advierte que à Joachin
le he evangelizado , que tendrá una
hija , que serà dichosa , y bendita ;
pero el Señor reservò el Sacramen-
to , no manifestandole que avia de
ser Madre del Mesias , y por esto
debes tu de guardar este secreto ,
y luego iràs al Templo à dár gra-
cias al Altissimo porque tan libe-
ral te ha favorecido su Poderosa
Diestra. Y en la Puerta Aurea en-
contraràs à Joachin , donde confe-
riràs estas nuevas ; pero à ti , Ben-
dita del Señor , quiere su Grande-
za visitarte , y enriquecerte con sus
favores mas singulares , y en sole-
dad te hablarà al corazon , y darà
origen à la Ley de Gracia , dando
ser en tu vientre à la que ha de
vestir de carne mortal al Inmortal
Señor , dandole forma humana , y
en esta Humanidad unida al Verbo ,
se escribirà con su Sangre la ver-
dadera Ley de Misericordia.

Niña. Hija mia , esta doctrina
impresa queda en tu Alma :
los Soberanos Mysterios

de mi Vida Sacro-Santa
que escribes , te han de servir
para que con vivas ansias
los imites con ardiente
Caridad , Fè , y Esperanza ,
para que à mi Hijo ames ,
como los Justos le aman.

Sor. Mar. O ! Si el corazon , Señora ,
pudiera hazer se abrasara
en el fuego de su Amor ,
porque à mi Esposo agradara.

Sale el Demonio.

Dem. Como cauteloso Lobo ,
'que el redil rodeando anda
para esgrimir garra ; y presa
en la Oveja descuydada
ando à dos fines atento ,
uno , el Precepto que manda ,
que no affixa à esta criatura
si està en orar empleada ;
y otro , porque al ver escribe
la Historia (ò pefe à mi rabia !)
de MARIA , mis astucias
averiguen lo que trata .
Mas ay ! Que nuevo prodigio
me affusta , y me sobrefalta ,
que tropezando en mi mismo ,
todo mi aliento desmaye .

*Và como que le ciegan los resplando-
res , tropezando basta caer al pie de
la Tramoya , en que està la Niña ,
que abriendose se forma un Cerco de
Rayos , y Cherubines à trechos , cu-
ya figura ha de ser prolongada , co-
mo pintan à Nuestra Señora de la
Concepcion , con una Luna plateada
al pie , quedando el demonio
debaxo de la Luna , como
amortecido .*

Ang. 1. Dragon infernal, tu astucia
a este Mysterio no alcanza,
pues no ha de tocar tu culpa
à la que es llena de Gracia.

Ang. 2. Porque de Adan, el contagio
comun, no llegue à tocarla,
Dios fu Omnipotente Mano
la diò para preservarla. (tio

Ang. de la Gua. Tan Soberano Myste-
de esta suerte se declara,
pues antes que à empañar llegue
vapor de Original mancha
el crystal de su Pureza
le hollò su Divina Planta.

Niña. Y aora amada hija mia
queda en paz.

Sor Mar. Virgen Sagrada
no me dexes, pues conozco,
que si tus luzes me faltan,
quedarè entre obscuridades
de mis yerros ofuscada.

Cantan los Angeles.

Los Angeles, y hombres,
las Esferas Sacras,
con Hymnos, con Gozos
se alegran, se ensalzan,
quando de MARIA
en aplauso cantan.

Ellos, y Sor Maria.

Tu Concepcion, Gran Señora,
Candida, Pura, y sin Mancha
de pecado Original
sea por siempre alabada.

*Ocultase la Tramoya, hundiendose
el demonio por un Escotillon, que
estará al pie de ella, y en que estará
puesto; Sor Maria se entra,
y se dà fin à la Primera*

Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Fray Francisco, y Alajù, como
à la Porteria del Convento.*

Fr. Franc. Mil vezes yà le he reñido
al Hermano, y no se enmienda;

Alaj. Mas que sobre la merienda
nos mete todo esse ruydo?

F. Fr. Sièpre le hallo hecho un gloton;
y de comer no se harta.

Alaj. Lo que nuestro Padre enfarta
para reñir à trompon!

Fr. Franc. A quantos à Sor Maria
vienen à ver, el Hermano
la comida quita, es llano.

Alaj. Mire aquešo es boberia.
Si de los Pueblos vecinos,
y aun de Tierras mas distantes;
vienen gentes por instantes
à buscarla Peregrinos.

Qual Manco, Coxo, ò Tullido;
qual Enfermo, ò Corcobado,
porque Sor Maria ha dado
remedio à todo affligido.

Y con mil impertinencias
me ocupan el dia entero,
y de tanto majadero
me encargan las asistencias.

Què mucho que un bocadillo
coma de lo que me dan,
y pues majandome estàn,
que eche tal vez un traguillo?

Fr. Franc. Yà le he dicho yo, Alajù,
el que servirlos le toca.

Alaj. Mas que el Padre me provoca;
y lo lleva Bercebù.

Fr. Franc. Què dice?

Alaj.

Alf. Me mártiriza.

Franc. Está loco?

Alf. Yá me apura.

Franc. Por qué no tiene cordura?

Alf. Porque el demonio me atiza.

Franc. Imposible es tolerarle.

Alf. Calle, no sea machaca,

si me esté dando matraca

guñir, y darle, que darle.

Franc. Para corregir su exceso,

yo providencia daré.

Alf. Digo que me enmendaré,

Padre, que soy un Camueso.

Franc. Vaya, y diga á la Tornera,

que á Sor Maria prevenga,

que al Locutorio venga.

Escapo de una carrera. *Vas.*

Franc. Esta feliz criatura,

ya virtud singular

en razon se haze admirar,

humildad, y cordura,

la eleccion de Prelada

de grande resistencia,

as oy la hará la Obediencia,

que esté á aceptarlo obligada:

Don Alonso, y Don Enrique.

Padre Fr. Francisco, hallaros

esto celebra mi fuerte.

Alf. Y yo, que gozeis salud.

Franc. Siempre la que poseyere

irá para ferviros.

Alf. Un deseo, que vehemente

quanto influye atormenta,

on quanto arrastra ofende,

motiva á que anticipe

ansaros, por si puede

ar la tenáz, cruel,

esta inquietud que mueve.

Alf. Aunque aora me es preciso

el que al Locutorio entre,
porque Sor Maria espera,
os diré, aunque brevemente;
que Don Lope, así que supo
de vuestro amor lo decente,
á su hija Doña Clara,
para esposa vuestra ofrece
muy gustoso.

D. Enr. Permitidme,
que de nuevas tan alegres
puesto á vuestros pies, las gracias
os rinda, una, y muchas veces.

F. Fr. No hagais tal demonstracion,
y dad licencia me ausente
por ser preciso, que luego
mas despacio podreis verme:

*Hablan aparte los tres; y por el
otro lado salen Medel, y Celio,
y al verlos se detienen.*

Cel. Don Enrique, y Don Alonso;
están aqui.

Med. Pues detente,
que el hallar acompañado
á Don Enrique suspende
la saña, que á mis rencores;
para la venganza mueve.

D. En. y D. Al. Irémos hasta la Iglesia.

Fr. Franc. Hazed lo que os pareciere.

Vanse los tres.

Cel. Pues que yá en la Iglesia entraron,
passar adelante puedes.

Med. Entre mi amor, y mis zelos,
no sé á que he de resolverme,
si á esperar á Don Enrique,
y darle ayrado la muerte,
ó buscar otra ocasion
para que mi ofensa vengue.



Mas ay que de mi fatiga,
lo que ansiosa el alma siente,
es la dulce, áfable, amante,
fiel pasión, que me suspende.

Cel. Azia nosotros, Lucia,
llega, como un rehilete.

Sale Lucia.

Luc. Mas de quatrocientas calles
he cruzado para verte.

Med. Lucia, que novedad
para buscarme te mueve?

Luc. Que leas este papel, *Dasele.*
y me respondas en breve,
porque queda mi señora
con mil temores crueles.

Med. Doña Clara à mi escribirme?
con susto llego à leerle. *Lee para sí*

Sale Alajú.

Alaj. Adonde està nuestro Padre?

Cel. Que desalumbrado viene.

Alaj. El es el desalumbrado,
trafio, bufon, mequetrefe,
con Lucia? Mas que anda
tras que el diablo se lo lleve?

Luc. Hermano, que es lo que dice?

Alaj. Calle ella no me lo niegue,
que ella, y él, saben hazer
la gata de Mari-Perez.

Med. Lucia, dile à tu Ama
que harè lo que me previene,
yendo esta noche à su calle.

Luc. Pues la seña de que llegues
ferà, que yo un tono cante,
oyendola llegar puedes.

D. Enr. Que Lucia, es la que habla,
con Medel, mi vista advierte.

D. Alonsf. El color tienes perdido.

Dem. Yo irè regiendo las redes
para vuestro precipicio.

Med. Bien està, Lucia verte,
que en todo estoy prevenido.

Luc. Yà me voy, à Dios pobretes. *Vaj*

Alaj. La Lucia, en los ojuelos,
quatro mil donayres tiene,
y està el corazon al verlos
baylando mil zarambeques.

D. Alonsf. Que tienes no me diràs,

D. Enr. El alcanzar me conviene,
amigo, aquella muger.

D. Alonsf. Imposible me parece;
que lleva mucha ventaja.

Med. Tu, Celio, conmigo vente;
que à casa es fuerza que vamo

Vanse los dos.

Cel. Bien està; con Dios se queda

Alaj. El le afsista; los Hermanos
que hazen aqui?

D. Enr. Quien le mete
en esso?

Alaj. Oyan, que osco
me responde el mequetrefe!

D. Enr. Vamos Don Alonso,
vamos. *Vanse los*

Alaj. Que maldita cara tienes;
pero entrome al Locutorio
por si algo se ofreciere.

Dem. Pues aviendo de ir Medel
adonde el papel advierte,
para conseguir su estrago
yo harè que los dos se encuentren
Mas pues aora Fr. Francisco
à Sor Maria previene
el que el cargo de Abadesa
à que està obligada acepte
y yà con mi inteligencia
desde aqui llegan à verse;
con mis astucias harè,
que à la Obediencia se nie

Jorrese el foro , y se descubre una
 rija como de Locutorio , y de la parte
 le adentro Sor Maria , y Sor Gero-
 nyma , y de la de à fuera Fr.

Francisco , sentados -
 todos.

Fr. Franc. Hija, pues que la Obediencia
 la obliga à que el cargo acepte
 de Abadesa, ha de creer,
 el que serlo la conviene.

Sor Ger. Madre la Comunidad
 mucho el que se escuse siente.

Dem. Interiores sugestiones
 su capacidad inquieten.

Sor Mar. Como es posible que yo
 à ser Abadesa llegue,
 si impiden à mi eleccion
 dos grandes inconvenientes;
 uno, no tener edad,
 y otro, que se confidere
 habil mi incapacidad
 de cargo tan preheminate.

Yo de este Claustro Cabeza?
 Yo que la rija, y gobierne?
 Con mi exemplo, que de errores
 llegaràn à cometerse!

Y así, Padre, permitidme
 que me escuse, y no lo acepte.

Dem. De su tenáz resistencia
 todo mi triunfo depende.

Salte Alajà.

Alaj. Padre, acà estamos yà todos.

Fr. Franc. Quien le ha mandado que entre?

Alaj. Yo, que me he querido entrar,
 mas que estè donde estuviere.

Fr. Franc. Pues calle.

Alaj. Yà callaràn,
 oyga, y que mal humor tiene?

Fr. Franc. Nuestro Padre General,

sabio, advertido, y prudente,
 para que el tierno Plantel,
 de aqueste Convento empieze
 à producir en fragancias,
 semilla que en virtud prende;
 sin que espinas la fufloquen,
 ni arida tierra la seque,
 manda que su agricultura
 à su cuydado se entregue.

Dem. Yo introducirè zizana,
 y tizon con que se mezcle.

Fr. Franc. La edad que viene à faltaros,
 suplicò al Papa dispense,
 y de la Dispensacion
 este, hija mia, es el Breve;
 En lo demàs, Dios harà
 lo que mejor conviniere.

Alaj. No quiere ser Abadesa?
 Pues el Padre no lo yerre,
 hagame Abadeso à mi,
 que yo lo harè lindamente.

Fr. Franc. Està loco?

Alaj. Soy un simple.

Fr. Franc. Esto la Obediencia quiere.

Sor Mar. Siempre soy à mis Prelados
 muy humilde, y obediente,
 yo la respuesta darè.

Fr. Franc. Bien està, con Dios se quede.

Sor Mar. El os acompañe.

Fr. Franc. Hermano
 venga yà.

Alaj. Como un cohere,
 que mis tripas rectorio
 ha mucho rato que quieren. Vanf.

Sor Geron. Yo, Hermana, tambien
 me voy. Vase.

Sor Mar. El Cielo con bien os lleve,
 y à mi en tan grande afficcion,
 me dè luz para que acierte,

y para impetrar su gracia
à mi retiro me acerque.

Entrase cerrandose el foro.

Dem. Antes que pueda lograrlo,
la saña que mi ira vierte
al passo falldrà à estorbarla
pues por esta parte viene.

Sale Sor Maria.

Sor Mar. Dulcissima Virgen Pura,
pues de los Coros Celestes,
sois Reyna, y de Pecadores
Madre, y Abogada eres:
Yo aunque ingrata pecadora
quando te bulco clemente,
espero de tus piedades
que en mi afficcion me consueles.

Dem. Con interior fugefion
el desconfiarla intente:
si presumes serà acepto *Al oido.*
tu ruego, mal lo prevenes,
pues faltaste à la Obediencia,
y pecaste gravemente.

Sor Mar. Yo faltar à la Obediencia?
Eso no, Virgen valedme,
pues solo tiempo pedi,
para que auxilio me diesses:
Este os suplico, Señora
amparadme, socorredme,
y sea vuestra piedad
la que mi afficcion remedie,
pidiendo à mi Esposo Amado
la luz para que yo acierte.

Dem. Ay de mi! Qué nuevo assombro
haze que de aqui me ausente? *Vas.*
Và subiendo Sor Maria en una ele-
vacion, y desciende una Tramoya en
que baxarán el Niño, y Niña,
y dos Angeles can-
tando.

Cantan. Del Sagrado Impirio
Alva, y Sol descienden,
à aliviar tus penas,
y para que cesen

1. Te alientan.

2. Te assisten.

1. Te amparan.

2. Te atienden.

Los dos. Y à tu humilde ruego,
piedades conceden.

Sor Mar. Qué Vision imaginaria
felizmente me suspende,
que aun no alcanzan los sentidos
el gozo que el alma siente?

Niña. En tu afficcion, hija mia;
mi Hijo à consolarte viene.

Niño. Si, que à mi Amor has movido
à que tu suplica acepte.

Sor M. Quien es esta humilde Esclava,
Señor, que asì la engrandeces?

Niño. Llegate à mi Esposa amada,
y di, que pides, que quieres?

Sor Mar. O Amantissimo JESUS,
mi Esposo, mi Bien, mi Suerte,
ò quien amaros pudiera
como tu Bondad merece!
Y Vos Soberana Aurora
por mi suplica intercede.

Niña. Hija amantissima mia,
si harè, tu temor aliente.

Sor Mar. El que de ser Abadesa
vuestra piedad me reserve,
que es mi espiritu, Señor,
para tal cargo muy debil,
y me concedais alivio
en mi continuo accidente,
no mas que el que necesite
para que mi Regla observe.

Niña. Esposa, la mejoría,

yà mi piedad te concede,
pero has de ser Abadesa.

que el que lo seas convient.

Niña. Yo del acierto me encargo,

pues para que nada yerres,

ferè la Abadesa yo,

tu mi Vicaria, y advierte,

que harà mi amparo suave

cargo, que violento temes.

Sor Mar. Con tal favor, Gran Señora,

estoy prompta, y obediente.

Niño, y Niña. Queda en paz.

Sor Mar. Dulce JESUS:

Señora, no así me dexen

vuestras Divinas Piedades;

que sin vuestra Vista pierde
mi Alma su-alivio, su Gloria;

su esperanza, su deleyte,

y para honra, y Gloria vuestra

mi voz con el Hymno alterne.

Ella, y Ang. Del Sagrado Impitio

Alva, y Sol descenden

à aliviar mis penas,

y para que cessen,

me alientan,

me afsisten,

me amparan,

me atienden,

y à mi humilde ruego;

piedades conceden.

Con esta Musica se oculta la Tramoya, baxa la elevacion, Sor Maria se entra, y salen Medel, y Celio como de noche, con espadas, y broqueles, y avrá una puerta, y una reja en el Tablado.

Med. Celio, creo que tarde hemos venido.

Cel. Temprano à mi por Dios me ha parecido;

pues Don Lope acostado yà à esta hora

no puede estar.

Med. Si yà la voz sonora

la seña avrá avisado?

Cel. Aun estará Lucia en su fregado.

Med. Retirate à esta parte hasta escucharla.

Cel. Aun mejor que el oirla era dexarla.

Salen à la reja Doña Clara, y Lucia.

Doñ. Clar. Pues mi padre, en su quarto retirado

está en varios papeles ocupado,

y sabe que al Jardin las dos baxamos,

donde el fresco imagina que tomamos,

y descuydar podemos,

y es hora yà de que en la reja estemos;

por si Medel, que hagas la seña espera

yà la puedes hazer.

Luc. Yo no quisiera,
que mi Amo baxàra.

Doñ. Clar. Mi pasiòn amorosa no repara
en el riesgo , si advierte
que otro riesgo ay mayor que el de la muerte;
pues à la cruèl violencia,
de mi padre no hallo resistencia.

Luc. Si gustas , allà vâ una Tonadilla,
que servirà à tu amor de conterilla.

Canta. Abejuela , si buscas la flor,
que en este Jardin cultiva el amor;
llega , llega al vergel,
que un cierzo cruèl,
la roba , y marchita
fragrancia , y candor,
llega , llega destierra el temor.

Med. Pues la acorde armonia nos avisa,
llega Celio conmigo.

Cel. Voy de prisa.

Doñ. Clar. Es Medel?

Med. Si , que ansioso
à pesar del tormento , que zeloso
el corazon padece,
aunque tanto el dolor , y angustia crece
al torcedor de tan violenta pena,
vengo à saber lo que tu voz me ordena.

Doñ. Clar. La causa , que à llamarte me ha obligado,
es la cruèl fatiga de un cuydado.

Cel. Mi Lucia?

Luc. Què cosa?

Cel. Siempre has de estàr , maldita , desdenosa?

Salen Don Enrique ; y Don Alonso *D. Alonso.* A quanto se os ofrecierè,
os asisto , andad seguro.

D. Enr. Para salir del recelo
que Medel oy darme pudo,
con vos vengo à averiguar
si es cierto lo que presumo,
y castigar la osadìa,
de la ofensa , que discurro;

Doñ. Clar. Pues es fuerza que mi pena
aqui siempre està con fusto
de que puedan conoceros
los que passan , y no es justo
aventurar mi recato,
para hablar con mas seguro

mejor es, que dentro entreis.

Med. Siempre he de hazer vuestro gusto.

D. Enr. Sino me miente la vista, à la reja estàn dos bultos.

D. Alonsf. Que sea gente, que acafo passa, es lo que prefumo.

Doñ. Clar. Lucia vè à abrir la puerta.

Luc. Voy corriendo. *Vasf.*

Doñ. Clar. Solo el susto del temor de mi recelo; darme esta ofadia pudo.

Med. En mi amor, y mi respeto; tu decoro està seguro.

Doñ. Clar. Id yà, que Lucia aguarda.

Quitase, y ellos van àzia la puerta.

Med. Yà voy.

Cel. Contigo me escurro.

D. Alonsf. Sin duda, acafo, parados estaban, pues yà descubro, que passan la calle.

Abre Lucia la puerta, y ellos entran.

Luc. Entrad.

Med. Si harè.

Cel. Tambien me zampuzo.

Luc. Y yo cerrarè la puerta. *Cierra.*

D. Enr. Antes, alevos, procuro, que la mina de mis zelos, os abrafe; mas ò injusto hado, pues està la puerta cerrada, lo que harè dudo! Mas hecha dos mil pedazos ha de quedar à mi impulso.

D. Alonsf. Inutil es lo que intentas, pues à los golpes no dudo, que se oculten los que entraron; y asì, por lo mejor juzgo vèr si de la cerradura, el arte consigue el uso.

D. Enr. Bien dicès, aunque es en vano el vencer el hierro duro.

Toca la cerradura.

Salè el Dem. Yo suavizarè el estorbo, pues siempre mi ardid dispuò el facilitar los medios, para estragos, è infortunios.

D. Alonsf. Yo verè si puedo abrirlas.

Dem. Si haràs, pues para mi triunfo; en vuestra ciega passion tanto escandalò asseguro.

D. Alonsf. Vive Dios, que yà se ha abierto. *Abre.*

D. Enr. Solo aquesta vez estubo conmigo propicio el hado, y asì entro.

D. Alonsf. Entra seguro. *Entranse.*

Dem. Pues que yà prendiò la llama, que no hago falta prefumo, quando la avivan sus zelos.

Abre el foro, y se descubre un Cenador de Jardìn, y sentados en èl Doña Clara, y Medel, y aun lado Lucia, y Celio.

Med. Profeguid, que yà os escuchò.

Doñ. Clar. Es tan cruèl el violento motivo de mi disgusto, que aun à la voz faltan voces; para explicar lo que sufro, aunque para referirle, no avrè menester estudio; que es el mal muy eloquente; para que el labio estè mudo.

Med. No tu suspension añada mas motivo à lo que dudo; pues me basta lo admirado, sin añadir lo confuso.

Cel. Con què en fin à mi me quieres?

Luc. Si, que eres hombre de rumbo.

Doñ.

Doñ. Clar. Que amante mi corazon,
 fino, constante, y seguro,
 te adora, Medel, es cierto,
 pues aunque mi padre, injusto,
 quiera casarme por fuerza
 siempre mi amor será tuyo:
 si bien à tanta violencia,
 con que me affixo, y angustio,
 aunque discurro estorbarla,
 el como, nunca discurro.
 Para aquesto te he llamado,
 pues constante te asseguro,
 que antes que yo à D. Enrique
 de la mano, el filo agudo
 de un azerro, ò un dogal
 quitarà à mi vida el uso,
 porque fenezca la causa,
 que ser el motivo pudo:
 y así, amante, y afligida
 en ti mis alivios busco.

Med. Doña Clara, aunque zeloso,
 ciego la pasión me tuvo,
 la firmeza que en ti veo
 me ha fofegado el disgusto;
 y pues al odio tenáz,
 que siempre tu padre tuvo
 conmigo, solo ay un medio
 à mi dicha, y tu seguro,
 que es, que conmigo te vengas,
 haziendolo así, no dudo,
 que te podrè defender
 de Don Enrique, y el Mundo.

Doñ. Clar. Dexar mi casa es un medio
 que le temo, y dificulto.

Cel. Conmigo te vendrás tu?

Luc. Si mi Ama escapa, yo escurro.

*Salen Don Enrique, y Don Alonso
 con las espadas desnudadas.*

D. Enr. Todo el Jardín he mirado,

y hallarlos mi ira no pudo.

D. Alonsf. Mirèmos à aquesta parte.

Cel. Que àzia aquí vienen dos bultos;
 llego à descubrir, señor.

Med. Dices bien.

D. Enr. Rumor escucho.

Med. Quien và? *Levantase.*

D. Enr. Quien dandote muerte,
 castigará tanto insulto.

Med. Primero vereis la vuestra.

Cel. A ellos, que yo te ayudo,
 que el miedo hazer fuele ofiados;
 y esta vez à mi me cupo.

Entranse acuchillando.

Doñ. Clar. Ay infelice de mí!
 que sorprendida del susto
 aun en mi misma tropiezo.

Luc. Y yo tiritó del susto.

Dentro Don Alonso.

Muerto soy, valgame el Cielo!

Dentro, Don Lope.

¿Qué alboroto es el que escucho?

Alberto? Criados? Ola?

Acudid todos à el punto.

Sale Medel.

Med. Pues lo obscuro de la noche
 dividirnos solo pudo,
 acudir à socorrer

à Doña Clara, procuro.

Sale Celio.

Cel. Quien và?

Luc. Ay de mí!

Cel. Es Lucia?

Luc. Si.

Cel. Si no hablas te sacudo.

Med. Lucia, y tu Ama?

Luc. Aquí está.

Med. Pues que solo el riesgo tuyo,
 me haze bolver à este puesto,

qué

què aguardas? Sigüeme al punto, *Vanse, y salen por la puerta Medel,*
antes que llegue tu padre,
pues aunque esta causa pudo
el ofenderme de nuevo,
una cosa es mi disgusto,
y otra reparar tu riesgo.

Doñ. Clar. Medel mio.

Med. Ven al punto.

Dentro Don Enrique.

D. Enr. Donde te ocultas cobarde?

Cel. Si os deteneis, yo asseguro,
que todo lo lleve el diablo.

Dentro Don Lope.

D. Lop. Pues à aquella parte escucho
el rumor, acudid todos.

Med. Sigüeme ya.

Doñ. Clar. O hado injusto!

Hasta quando contra mi
has de obfentarte sañudo?

Luc. Vamos no nos pille el Viejo.

Doñ. Clar. Yo à seguirte me reduzco,

Med. Yo te aguardo.

Cel. Y yo las lio.

Vanse, y sale por otro lado

D. Enrique.

D. Enr. Donde aleve, pues te busco
te ocultas? Mas aunque el centro
de la tierra en lo profundo
te esconda, sabrè matarte.

Vase, y salen por otro lado Don Lope,
y Criados con luzes.

D. Lop. Pues aqui à nadie descubro,
amigos tomad las puertas,
porque no escape ninguno:
Ha Cielos! Quantos temores
fiente el corazon confuso.

Criados. Tu orden obedecemos.

Med. Sigüeme.

Doñ. Clar. Hazerlo procuro
aunque en cada planta nuevo
un monte.

Cel. Siga ella el curso.

Luc. Señora vamos aprifa.

Van à entrar, y salen por la misma
parte el Corregidor, y gente
de ronda.

Homb. 1. Quien vâ?

Cel. Valgame San Bruno.

1. Al señor Corregidor?

Cielos otro nuevo susto!

2. Acaben, digan quien son?

Correg. Pues los azeros desnudos
tienen, y son dos mugeres
las que con ellos descubro,
què aguardais? Asseguradlos.

1. y 2. Daos, pues, à prifion.

Med. Ninguno

se acerque, pues mi valor
abrirà el passo que busco.

Correg. Matadlos si se resisten;

Todos. Mueran.

Med. Mientras asseguro
este passo, Celio huye
con las dos.

Cel. Con mucho gusto
lo harè, venid.

Luc. Escapèmos.

Doñ. Clar. Donde con tanto infortunio
acudirè, que no encuentre
anias, pesares, y sustos.

Vanse las dos, y Celio.

D

J. Muce



1. Muera.

2. No escape.

Med. Cobardes

no podreis aunque fois muchos.

Aora se entran.

Correg. Seguidle.

Dentro Don Alonso.

D. Alonf. Ay de mi infeliz!

Correg. Qué lamento tan confuso!

Dentro Don Lope.

D. Lop. Pues ha descubrir alcanzo
en aquesta parte un bulto,
muera quien mi honor ofende.

Ruydo de espadas.

Dent. D. Enr. Solo mi defensa busco.

Dent. D. Alonf. Ay de mi!

1. En aquesta casa
es donde el rumor escucho.

Correg. Pues está la puerta abierta
entremos.

*Al entrar el Corregidor por la puerta,
salen por ella Don Lope, y Criados,
acuchillando à Don Enrique.*

D. Lop. Afsi procuro
satisfacer mis ofensas.

D. Enr. Y yo defenderme.

Correg. Al punto
llegad todos.

1. Deteneos
al Corregidor.

D. Enr. Es justo.

D. Lop. Tambien yo, à vuestro respeto,
templar mi saña procuro.

Dentro Don Alonso.

D. Alonf. Ay de mi! Sin confesion
muero.

D. Enr. Mas como no acudo,

quando este triste lamento,
que es de D. Alonso escucho:

Correg. Esperaos.

D. Enr. Es en vano,

quando mi obligacion cumplo. *Vasf.*

Lo. Tras ti entraràn mis rencores. *Vasf.*

Correg. Venid, no escape ninguno.

Salen los Ministros que entraron siguiendo à Medel.

Minist. Señor, el hombre que osado
hazer resistencia pudo,
huyendo se puso en salvo.

Correg. Bien está, que aora procuro
que tomeis todas las puertas
mientras yo allà dentro acudo;
para hazer lo que convenga.

Minist. El obedecerte es justo.

Vanse, y sale Sor Maria, y los dos Angeles, y avrà en el Tablado una mesita con recado de escribir.

Ang. 1. Pues que la Historia Sagrada
de la Vida de MARIA,
el Señor de ti confia,
y está tu mente ilustrada,
con su luz saldrà acertada.

Ang. 2. Desecha todo recelo,
que ha que consigas tu anhelo
su Gracia te asistirá,
y con su amparo será
acertado tu desvelo.

Sor Mar. Bien de sus Piedades fio;
Divinas Inteligencias,
que con vuestras asistencias
se ilustre el discurso mío;
que en mi fuera desvario
Obra tan grande emprender.

Ang.

Ang. 1. Tu debes obedecer,
siendo solo el instrumento
de explicar tanto portento.

Sor Mar. Mi humildad me haze temer.
Tocan dentro una Campana.

Dent. Al. Deo gracias Madre Tornera,
Madre Tornera al momento.

Dent. Sor Ger. Por que alborota el
Convento?

Dent. Alaj. Madre Tornera a que
espera?

Sor Mar. Que nuevo rumor altera
la quietud de la Clausura?

Ang. 1. De un peligro se asegura
una afligida muger.

Sor Mar. O que feliz llega a ser
quien huir del Mundo procura!

Sal. Sor Geronyma.

Sor Ger. Al Convento aora han llegado
dos mugeres afligidas,
para resguardar sus vidas,
y nuestro Padre ha mandado
que en atencion a su Estado,
su Nobleza, y Calidad,
en nuestra Comunidad
se admitan, hasta saber
lo que se ha de disponer
para su seguridad.

Sor Mar. Si nuestro Padre lo ordena,
abra la puerta Reglar,
y dexa a las dos entrar.

Sor Ger. Sea muy en hora buena. *Vas.*

Ang. 1. Acude a aliviar su pena.

Ang. 2. Socorre su desconfuelo.

Sor Mar. Si harè, que pues quiso el
Cielo

llegassen a este Sagrado,
es para que mi cuydado
las dispense algun consuelo.

*Salen Sor Geronyma, Doña Clara,
Lucia, y Alaja.*

Sor Ger. Ya a las dos teneis presentes.
Doñ. Cla. Donde a vuestros pies rendida
halle sagrado mi vida
de riesgos tan evidentes.

Sor Mar. No, hija mia, tal intentes,
y espera el alivio hallar
en el favor singular
de Dios, puesto que has llegado
a su Casa, y remediado
sera en ella tu pesar.

Doñ. Clar. Es la causa que me obliga
a este impensado tropel,
vuestro pariente Medel.

Sor Mar. No, hija mia, no lo diga,
pues a mi de su fatiga
nada me toca saber:
Hermana id a disponer
donde puedan descansar.

Alaj. Para esso quise yo entrar.

Sor Ger. Aqui no le han menester.

Alaj. Mil vezes sin reparar,
por su gusto a troche, y moche,
me haze entrar, mas esta noche,
por el mio aqui he de estar.

Sor Ger. No tiene que portiar,
vayase luego alla fuera.

Alaj. No ven la Madre Tornera,
que grave, y que mesurada,
luego conmigo se enfada?

Pues no me ire aunque ella quiera.

Luc. Gracias a Dios, que del miedo
me veo libre, y segura.

Alaj. Mas que de alguna locura,
se forjó todo esse enredo?

Luc. Calle ya.

Alaj. De su denuedo,

y maldita condicion,
temo yo su perdicion:
Mas ay! Que al mirar sus ojos,
al cuerpo pican abrojos,
con pinchos de tentacion.

Sor Ger. Conmigo venid las dos,
y èl tambien porque le abra.

Alaj. La Madre me descalabra.

Sor Ger. Què dice?

Alaj. Què voy en pos.

Doñ. Cl. Madre encomiendeme à Dios.

Sor Mar. Si harè de muy buena gana,
y en su Piedad Soberana,
que os dè remedio confio.

Doñ. Glar. En vos mi consuelo fio.

Al. Madre à Dios hasta mañana. *Vanf.*

Ang. 1. Pues yà quedaste en reposo,
escribir puedes aora,
pues tu discurso mejora,
las Piedades de tu Esposo.

Ang. 2. Y à assumpto tan prodigioso,
su luz te iluminará.

Sor Mar. Mi Obediencia asì lo harà,
al Precepto resignada,
y en su Piedad confiada
creo acierto me darà.

Como escribiendo.

De Dios las Obras han sido
grandes, justas, y perfectas,
y de todo un bien completas,
sin defecto, ni descuydo;
pero la mayor que ha avido
fue la de la Encarnacion
del Verbo, pues se hizo Union

de Naturaleza Humana;
y su Deydad Soberana
para obrar la Redempcion:

Cant. Ang. 1. Es el mayor Mysterio
de los Mysterios,

pues hizo à Dios, que fuesse
Dios, y Hombre à un tiempo;

Angel 2. Y en el Virginal Claustro

de una Doncella,
se unio Humana, y Divina
Naturaleza.

Sor Mar. Por el primero pecado
esclavo el Mundo vivia,
y el Sumo Hazedor tenia
su remedio decretado:

Y siendo el tiempo llegado;
y MARIA Inmaculada,
pura, intacta, y preservada,
quiso, que en ella se obrasse,
y que à Anunciarla baxasse
San Gabriel esta Embaxada.

Cant. Ang. 1. Gabriel gustoso parte
con estas nuevas,
que aunque del Cielo sale
con otro encuentra.

Ang. 2. Destierren tantas luzes
Nubes opacas,
pues el Sol, y la Aurorà;
se unen al Alva.

Sor Mar. Què en vano (ay de mi!)
pretendo

profeguir, si confundida
mi razon, à tanto assumpto
ofusca mi fantasia.

*Estará puesta Sor Maria enmedio del Tablado, y se dispone la Tramo-
ya asì. Las quatro lineas del Teatro, que son las dos de los Bastido-
res segundos, las de la Bambalina, y Tablado, se tomarán los medios*

de ellas. En los Bastidores se pondrà una canal en cada uno, y subiràn los dos Angeles hasta ocupar el medio, y en la linea recta de la Bambalina en el medio se descubre un grupo de Nubes, que se abrirà à su tiempo, y se verá una Paloma en significacion del Espiritu Santo (como despues se dirà en su lugar) y en el punto del medio del Tablado, en que esterà Sor Maria, se levantará una Peana muy adornada, de la que saldràn à entrambos lados dos cerchones de Nubes hasta unirse à las Peanas donde estàn los Angeles, y del grupo superior de Nubes hasta unirse à las Peanas donde estàn los Angeles, y del grupo superior de Nubes, otros dos cerchones tambien de Nubes, que uniràn con las cabezas, ò remates de los Tronos de los Angeles; de suerte, que se forme un quadrado, y de èl un circulo (si puede ser) perfecto, y en el foro à la proporcion, que corresponde à la visualidad, y prespectiva, se descubrirà un Gavinete, en el que esterà hincada de rodillas la Niña, que barà à la Virgen, leyendo con su Atril. Este Gavinete se transformará despues en una Gloria muy vistosa, adonde baxará en una

Nube el Arcangel San Gabriel, como se pone despues donde le corresponde.

Musica à 4. Todos los Celestes Coros

hagan falva repetida
à su Soberana Reyna,
y en gloria fuya repitan:
Dios te Salve Maria,
el Señor es contigo,
y eres Bendita,
siendo entre las mugeres
tu la escogida.

Niña. Es posible, que se acerca
tiempo en que el Mundo configa
que el Verbo nazca à la Tierra,
y que entre los hombres viva?
Que en una Virgen encarne,
como predixo Isaias,
para redimir el Mundo
de la original malicia?
O quien fuera de sus siervas

para su Esclava elegida!

Antes de acabar estos Versos tràrà descendiendo la Nube en que baxa el Arcangel San Gabriel, y se transformará todo el foro en una gloria lo mas vistosa que se pueda.

Canta S. Gab. Ave Gracia plena
Dominus tecum,
Benedictu tu in mulieribus.

Niña. Què Salutacion es esta,
que mi admiracion motiva?

S. Gab. No tengas ningun temor,
Sagrada Aurora MARIA,
pues hallò en Dios tu pureza
la gracia mas peregrina.
En tu purissimo Vientre
concebiràs (ò què dicha!)

y pariràs al que es Hijo
del mismo Autor de la Vida.

Ponle por nombre Emanuel,
gendrà de David la Silla,

Canta S. Gab. Sin tocar tu pureza afecto humano,
el Espiritu Santo Soberano,
con Vos de nuevo se hallarà, Señora,
y el Altísimo à quien el Cielo adora
sombra os harà con su Virtud Sagrada,
y advertid, que Ifabel està preñada,
vuestra Deuda, y seis meses ha cumplido;
pues en su senectud, Dios ha querido
mostrar con un prodigio peregrino,
no ay imposible en el Poder Divino.

Aria. Emanuel
ferà el Señor,
y con su Amor
en tu Vientre encarnarà.
Y fiel
por mas favor,
de tu candor,
Carne Humana tomarà.
Emanuel, &c.

Niña. Esclava soy del Señor,
su Voluntad sea cumplida.

Al fenecerse estos Versos, se abre el grupo de Nubes, que està en la parte superior: Se descubre el Espiritu Santo, que significarà una Paloma corporea, desàe donde descenderàn unos rayos de luz hasta el pecho de la Niña, y cantando la Musica asciende San Gabriel, y se bueloc à cerrar el grupo de Nubes.

Musica. Et Verbum Caro factum est
de Spiritu Sancto
est MARIA Virgine,
& homo factus est,

y en la Casa de Jacob
perpetuo Reyno le afirma.

Niña. Si yo varon no conozco;
de que modo ser podia?

Sor Mar. Benditas sean Señor,
vuestras grandes maravillas.
Niña. Hija admirada te veo,
del prodigio que aora miras,
y para tu perfeccion
atiende à aquesta doctrina;
Tu Alma debe firme estar
siempre con mi Hijo unida
pues por redimir al Mundo
de la original malicia,
quiso reducirse al nada
su Inmensidad infinita;
con actos vivos de amor,
y de caridà encendida,
resigna todas tus obras
à su Voluntad Divina;
y aora quedate en paz.

Sor Mar. Amantísima MARIA,
Mádre de los Pecadores,
Reyna de las Gerarquias,
en vuestra Gloria, mi afecto,
con los Angeles repita:

Ella, y Mus. Todos los Celestes Coros
hagan salva repetida,
à su Soberana Reyna,

y en gloria fuya repitan:
Dios te Salve MARIA,
el Señor es contigo,
y eres Bendita
siendo entre las Mugeres
tu la escogida.

*Quítase la Tramoya , entrase Sor
Maria , y se dà fin à la
Segunda Jornada.*

JORNADA TERCERA.

*Abrese el foro , y se descubre la Celda
de Sor Maria , que tendrá una mesa
con recado de escribir , y salen
de ella Sor Maria, Doña Clara,
y Lucia.*

Doñ. Clar. Madre, pues quiso mi suerte
que lograsse aver llegado
à esta Casa, y su Sagrado
fue defensa de mi muerte;
por Dios, la pido rendida,
se duela de mi, y me ampare.

Sor Mar. En su affliccion se repare,
que aqui estará defendida.

Luc. Dios, sin duda, permitió
hallar tan cerca el Convento,
que segun andaba el cuento
el no escapar temí yo.

Doñ. Clar. Solo (ay de mí!) es mi pesar,
de que en aquesta ocasion,
avrà de ser mi opinion,
escandalo del Lugar.

Sor Mar. Crea, que à su desconuelo
presto el alivio hallará,
la opinion restaurará
por las piedades del Cielo.

Doñ. Clar. En él, y en vos confiada
espero el remedio hallar.

Sor Mar. Bien puede segura estar
en que ha de ser remediada.

Sale Sor Geronyma.

Sor Ger. Madre, nuestro Padre ha
entrado
à hablarla.

Sor Mar. Sea bien venido.

Sale Fray Francisco.

Fr. Franc. Hija, yo entrar he querido;
para salir de un cuydado.

Pues à noche Doña Clara,
me informò, y resta apurar
en que ha venido à parar
una novedad tan rara.

A este fin yà le embiado
à Alajù, y él vendrà à prifas
Tocan una Campana dentro.

mas esta señal avisa
de que yà al Torno ha llegado;
vaya, y abrale la púerta.

Sor Ger. Voy Padre, à hazer lo que
ordena. *Vase.*

Doñ. Clar. O quanto temo en mi pena;
fea mi desgracia cierta! *Ap.*

Luc. Calla pues lo sabràs presto.

Doñ. Clar. En el mal que el Alma siente;
temo mayor accidente.

Luc. Yà Alajù sale à este puesto.

Salen Alajù, y Sor Geronyma.

Alaj. Mi Padre la bendicion.

Fr. Franc. Acabe, diga que ha avido?

Alaj. En estando bendecido.

Fr. Franc. Aparte.

Alaj. Soy un tontòn.

O mi Madre, se halla buena?

Sor Mar. Si Hermano.

Sor. Ger. Me alegró mucho.

F. Franc. No advertirà, què le escucho?

Alaj. Con aquesto me condena!

No quiere sea cortès?

Mas ay! Que aquí està Lucia!

Mas que la modestia mia
dà con el cuento al través?

Fr. Franc. Diga, acabe, què ha sabido?

Alaj. Pues oygame el Padre atento,

que yo le dirè en el cuento
las novedades que ha avido.

Dicen que estaban à noche,

Clara, Lucia, y Medel,

en el Jardin, y que en èl
bobeaban à troche, y moche.

Don Enrique muy ayrado,

y Don Alonso tambien,

entraron, y un somatèn

dàr à Medel han juzgado:

Pero èl no consintió en tal,

porque facendo la espada,

le diò à Alonso una punzada,

que le atravesò el costal.

Huyendo con Doña Clara,

del Viejo padre el rigor

iban, y el Corregidor

por poco los agarràra.

Ella, y esta linda pieza

en casa se nos metieron;

Celio, y Medel, escurrieron,

que fuè notable agudeza.

La Justicia, que acudiò,

hallando casi difunto

à Don Alonso, en un punto

à Don Enrique prendió.

De fuerte, que el que està herido

lo està de grande cuydado,

Don Enrique aprisionado,

y Don Lope consumido;

esto he podido saber.

Doñ. Clar. Ay infelice de mí,

pues que yo la causa di,

al daño que llevo à ver!

Sor. Mar. No hija así se desconfuele;

que Dios remedio darà,

y à su amparo acudirà

con las piedades que suele.

Fr. Franc. Con notable sentimiento

aqueste caso me tiene,

y así hija mia conviene

el que yo vaya al momento

à ver al Corregidor,

y à Don Lope, para dàr

providencias de estorbar,

que sea el daño mayor.

Alaj. Eſto sí, vaya corriendo

à ajustar esta pendencia

que yendo su Reverencia

serà mayor el estruendo.

Sor. Ger. Calle Hermano.

Alaj. Calle ella.

Sor. Ger. Què siempre ha de ser un loco!

Alaj. Oye, vaya poco à poco,

que me enfada su querella,

Mire pues de Navidad

es Vilpera, mejor fuera

que mi aguinaldo me diera.

Sor. Ger. Yà cansa su necesidad.

Doñ. Clar. En vos mi alivio consiste.

Sor. Mar. Vaya Padre, y este cierto,

que Dios dispondrà el acierto.

Luc. Señora, no estès tan triste.

Alaj. Què decia à la Hermanita?

Luc. La consolaba.

Alaj. Ay tal dàr!

que me hagan reventar,

los ojos de esta maldita?

Fr. Franc. Hijas quedenſe con Dios!

Sor Mar. El vaya en su compañía.

Doñ. Clar. Mirad por la causa mia.

Luc. No os olvidéis de las dos.

F. Fr. Bien está; venga el conmigo. *Vas.*

Alaj. Madre, acuda à abrir la puerta.

Sor Ger. Yà voy. *Vase.*

Alaj. El diablo está alerta
con ella; mas nada digo. *Vase.*

Sor Mar. Bien puede dexarme sola.

Doñ. Clar. Solo serviros pretendo,
en que parará el estruendo
de tan fiera bataola?

Vanse las dos.

Sor Mar. Yà que à solas he quedado;
y el Soberano Myſterio
me toca escribir aora
del Divino Nacimiento:
quisiera mi devocion
el meditarle primero,
pues la Iglesia oy le celebra,
y es justo seguir su exemplo.

Sale el Angel de la Guarda.

Ang. Yà como Angel de tu Guarda
con mis auxilios te aliento.

Sor Mar. Angel mio, tal favor?

Ang. El que le logres no es nuevo.

Considera, que un Ediçto
hizo al Mundo manifesto
Cesar Augusto, por donde
mandò, que en todo su Imperio
las Familias se anotassen,
y el Orden obedeciendo
Joseph, y su Amada Esposa,
desde Nazareth salieron
para llegar à Belen,
donde era su Origen Regio.

Sor Mar. Solos, pobres, Peregrinos,

iban, aunque mal lo advierto;

pues que llevaban consigo

todo el Tesoro del Cielo,

y diez mil Angeles, que

su Custodia iban haziendo.

Cinco dias caminaron,

y aviendo llegado luego

se registran, y pagaron,
el tributo que fue impuesto.

Joseph buscaba possada,

y solo hallò à su deseo

el nõ en todos, y en algunos
con el nõ muchos desprecios.

No hallando Meson, ni albergue
entre amigos, ni entre deudos,
salieron de la Ciudad,

y en un pobre Alojamiento,
ò Portal, que solo à brutos

le destinaba su Dueño,

los dos conformes disponen
hazer albergue su centro.

O grande Misericordia
de Dios, que siendo el Inmenso;

el Inefable, el Criador

de la Mar, la Tierra, el Cielo,

de lo invisibile, y visibile

que contiene el Univerſo,

quisiste, que tu Hijo Amado,

tuviesse entre Paja, y Heno,

de un Pesebre, y un Portal,

el humilde acogimiento!

O quien de mi corazon,

os pudiera hazer el lecho!

Pero no os agradaria,

que está de culpas muy lleno;

mas ay que à tanto prodigio,

se pafina mi entendimiento.

Ang. Para que tu afecto aliente,
mi voz te auxilia de nuevo.

La Coronista mas Grande

Canta. Por la primera culpa
 el Mundo en cautiverio,
 fu desgracia lamenta,
 triste, afligido, y preso.
 Para su error proterbo
 nace su alivio, quando nace el
 Verbo.

En medio de la noche
 baxa al Portal el Cielo;
 y JESUS se desprende
 del Albergue Materno:
 y al mirarlo la Aurora
 à un Hijo mira quando à un
 Dios adora.

Sor Mar. O Soberana MARIA,
 que gozosa, que os contemplo;
 mirando ya en vuestros Brazos,
 Hijo hermoso à un Dios Inmenso!

Canta Ang. Pobres, humildes paños
 à inclemencias del tiempo
 abrigo le dispensan
 entre la Paja, y Heno.
 Y un Pesebre le ha hecho
 grofera Cuna, si apacible Lecho.
 A cinceros Pastores
 fue un Angel Mensagero,
 que ilustrandoles haze
 notorio este Mysterio.
 Y à la Embaxada atentos
 festivos al Portal llegan con-
 tentos.

Sor Mar. O que alegres, que gozofos,
 estarian sus afectos,
 pues fueron los que al Mesias
 adoraron los primeros!
 Ya parece que mi Alma,
 su regocijo està viendo,
 y que de Angelicos Coros,
 oygo los dulces acentos.

*Transformase el Teatro con la muta-
 cion de Nacimiento, y en el foro se
 descubre la imitacion de un Portal,
 y en el la Niña, que haze à la Vir-
 gen, con un Niño corporeo reclinado
 en un Pesebre, y à su lado el Buey,
 y la Mula; y sobre el Portal en lo
 superior del foro una Gloria lo mas
 vistosa, que se pueda, y en el cen-
 tro pintado el Padre Eterno,
 y adornada de Angeles, y*

*Se canta el quatro
 siguiente.*

Musica à 4. Albricias mortales
 pues para bien vuestro,
 al Mundo ha nacido
 el Divino Verbo.

Albricias, albricias;
 pues que todo el Cielo
 en su honor repite:
 Gloria in excelsis Deo.

Dentro Pastores.

Pues ya el Portal deseubrimos,
 todos al Portal entrèmos.

Dentro Pastoras.

Cantando, y baylando sea
 todo alegria, y contento.

*Salen por los dos lados tres Pastoras;
 y tres Pastores baylando, y cantando
 la Tonadilla siguiente.*

Canta Pastora Primera.

Quien es este Niño *Mirandole!*
 tan lindo, y perfecto?

Musica à 4. El Verbo.

Pastora Segunda.

Quien le haze que sienta *Mirandole!*
 rigores del tiempo?

El 4. Su afecto.

Canta Pastora Tercera.

Quien le haze que nazca *Mirandole.*
en un Portalejo?

El 4. Un yerro,
y el Amor Divino
de su Padre Eterno.
Cantemos la gala, *Baylando.*

al Niño mas bello,
pulido, gracioso, amable, perfecto,
que de frio tiembla, tiritita de hielo,
cantemos Pastoras,
Pastores baylemos.

Pastora 1. Nace Niño, y trae
al Mundo el remedio,
que aunque es chiquitito,
su Amor es inmenso.

Con el 4. Cantemos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.

Pastora 2. Al que Hijo de la Alva,
nace quando menos,
y es Sol de Justicia,
de gracia, y consuelo.

Con el 4. Cantemos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.

Pastora 3. Al que se nos muestra
amable Cordero,
y es fuerte Leon,
Justo, Santo, y Recto.

Con el 4. Cantemos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.

Representa Pastor Primero.

Pastor 1. Señora para que al Niño
hagais Papilla, os ofrezco
esta Miel, pues su dulzura
será el regalo del Cielo.

Dà lo que ofrece.

Pastor 2. Harina, y un Recental,

os doy, porque confidero,
que de los dos un combite
harà, y aun un Sacramento:

Dà lo que ofrece.

Pastor 3. De la Viña de Caleb
este racimo os presento,
que exprimido será sangre,
y tesoro el mas inmenso.

Dà lo que ofrece.

Niña. Los Dones, que me ofrecéis,
por mi Hijo los acepto,
y por ellos tendreis todos,
el mas venturoso premio.

Todos. Dadnos licencia, Señora,
que otro dia bolveremos.

Niña. Con vosotros vá el Señor.

Todos. Vamos, y sea diciendo:

Cantemos la gala

A 4. Al Niño mas bello, &c.

Entranse baylando.

Niña. Caríssima hija querida,
pues viste del Nacimiento
de mi Amantíssimo Hijo
el Soberano Mysterio,
escrivete, y confidera
de su Piedad los efectos,
pues quiso nacer Humano,
por dar al hombre remedio:
Y sirvate de doctrina
de su Clemencia el exemplo.

Sor Mar. Divina, Sagrada Aurora,
como os ausentais tan pretto,
pues faltandome tu vista,
me falta todo consuelo.

Ang. El Hymno à repetir buelva
en honor de este Mysterio.

Ella, Miguel, y Música.

Music. Albricias mortales,
pues para bien nuestro, &c.



La Coronista más Grande

*Cubrese todo , y salen el Corregidor , Don Lope;
Fr. Francisco , y Alajú.*

Fr. Franc. Solo à buscaros vino mi cuydado;
à vos Don Lope , pero aviendo hallado;
aqui à este Cavallero,
vuestro pesar , que se remedie espero.

Alaj. Si el Padre , y yo en el negocio entramos;
no ay duda alguna , en que lo destruyamos.

Fr. Franc. Calle , y no hable palabra.

Alaj. Con esso el Padre à mi me descalabra.

Correg. Todo quanto à mi oficio es permitido;
vereis practico , cuerdo , y prevenido,
sin que de la Justicia un punto ceda,
aunque es preciso dude como pueda
soldar mi autoridad este suceso,
pues aunque à Don Enrique tengo preso;
está ayrado , zeloso , y ofendido,
y Don Alonso gravemente herido;
los deudos de unos , y otros , alterados;
y todos me originan mil cuydados.

Alaj. Todo esso se aplaca facilmente,
dexando que se casquen fuertemente.

Fr. Franc. No callará?

Alaj. Pues si ha de componerlos
los que murieren facil es prenderlos.

D. Lop. Solo la ira , que fulmina el pecho;
fabrà dexar mi agravio satisfecho.

Fr. Franc. Al caso sucedido,
siempre mas cuerdo , mas prudente ha sido
solicitar los medios de la enmienda,
que no à la ira desatar la rienda,
que el remedio le alcanza la cordura,
y la venganza nunca el daño cura.

D. Lop. En la pena cruel , que el Alma siente;
aunque ofado , furioso , è imprudente
venganza solícito,

hallandose mi honor en tal conficto

forzoso es que à vuestras persuasiones,
se suspendan templadas mis pasiones.

Alaj. Haze bien en templar tanta mohina.

Fr. Franc. Que calle digo.

Alaj. Esto me desatina,

si el buen Viejo está chocho de la pena;
no le he de consolar? Aquessa es buena.

Fr. Franc. Doña Clara, segura, y recogida
en el Convento está.

Alaj. No está perdida,

que despues que allí tuvo cuchipanda;
allà se entrò por huir la zaravanda.

Fr. Franc. Apartese, no sea majadero.

Alaj. Digo que me estarè como un Cordero;

Fr. Franc. Puesto que en casos tales,

en que puede ofrecerse nuevos males;
la cordura, el sosiego, la prudencia,
suelen sacar del daño conveniencia;
sujete la razon al sentimiento,

y estè lo cuerdo àzia el remedio atento;
y vos, señor, en caso tan urgente,
lo recto suspended por lo prudente.

Correg. Ved en tal causa, què es lo que hazer puedo?

Alaj. Yo lo dirè, estèse el Padre quedo.

Fr. Franc. Quien à èl le mete en lo que no le toca?

Alaj. Aquí estoy yo, y tengo tambien boca
para decir, que aquestas queficosas
suceden à quien tiene hijas hermosas.

Fr. Franc. Quitefe allà, no diga mas locuras.

Alaj. Mire que mis doctrinas son seguras.

Fr. Franc. El Hermano es un loco, no haga caso:

Alaj. Aquesso no lo passo,

pues si ay dama, galan, y anda el demonio,
avrà algazara fino ay matrimonio.

Ruydo de armas dentro.

Dent. Unos. Muera, matadle.

Otros. Seguidle, Medel muera.

Correg. Què impensado alboroto el
Pueblo altera?

Sale un Hombre:

Homb. Si poner quieres remedio,
à tan grande confusion
como oy altera esta Villa,
no te detengas señor.

Correg:

Correg. Di presto que ha sucedido?

Homb. Que libre de la prision,

Don Enrique, à quien sus deudos
facaron de ella, y la voz
echaron, que à Medel buscan;
èl, así que lo escuchò,
con amigos, y parientes,
à la defensa saliò,
con que encontrandose, mueven
esse confuso rumor.

Dentro voces.

Unos. Muera Medel.

Otros. Todos mueran.

Corr. Què es lo que aguardando estoy,
que no voy à remediar
tan terrible alteracion?

Vas.

D. Lop. Tambien irà mi ofadia
à vengar mi deshonor.

Vas.

Alaj. Y por què el Padre no acude,
que pafinado se quedò?

Fr. Franc. A lo que yo acudir debo,
es solo à pedir à Dios,
que su Piedad Soberana
aplaque su indignacion.

Alaj. Pues Padre, reze, ò no reze,
que yo de carrera voy
à cargarme de guijarros,
y si encuentro algun bribòn
què me enfade, vive Christo,
que ha de probar mi furor.

Fr. Franc. Què dice, està sin sentido?

Alaj. Sentido, y aun mas estoy,
y venga, ò no venga el Padre,
yo à la pendencia me voy.

Fr. Franc. Espere, no sea loco.

Alaj. Què me quiere?

Fr. Franc. Ay tal error!

Venga conmigo al Convento.

Alaj. Yo al Convento? Aquello no.

Fr. Franc. Què dice? Haga lo que
mando.

Alaj. Mire, yà con èl me voy,
mas si en el camino alguno
me dixesse un no,
que regañe, ò no regañe,
morirà como un lechòn.

Fr. Franc. Venga yà, en què se detiene?

Alaj. Cierito que el Padre es atròz!

Entranse por un lado, y salen por otro.

Dent. D. Enr. Muera amigos, quien
me ofende.

Dent. Med. Antes vereis mi valor.

Unos. Viva Medel.

Otros. Medel muera.

Alaj. Padre, de hoz, y de coz
toda la Villa se yiene,
adonde estamos los dos.

Fr. Franc. Es verdad.

Alaj. Pues mientras llegan,
cogerè esta provision.

Haze que coge piedras.

Fr. Franc. Què haze?

Alaj. Yo, de San Estevan
muy devotissimo foy.

Salen acuchillandose de una parte Medel, y algunos à su lado, y de la otra Don Enrique, Don Lope, el Demonio, y Gente, y el Corregidor promediando.

Correg. Cavalleros dereneos.

D. Enr. No seà Corregidor
os empeñeis, que no es dable
suspender mi indignacion.

Med. En defensa de mi vida,
rayo serà mi valor.

Dem.

Dem. Yo incitarè sus pasiones, *Ap.*
por lôgrar su perdicion.

Fr. Franc. Suspended todôs las iras,
mirad que ofendeis à Dios.

Alaj. Tenganse à Christo , ò por
Christo,
que reparto colacion.

Dem. Mira que ofendido estàs,
y es el agravio de honor.

Al oïdo à Don Lope.

D. Lop. A un Noble que està ofendido,
nada su saña templò.

Dem. Zelos , y agravios te mueven.

A Don Enrique.

D. Enr. Obre ossado mi furor,
hasta que de ofensa , y zelos,
tome la satisfaccion.

Med. Primero veràs tu muerte.

D. Lop. Muera el que à mi me ofendiò.

Correg. Mirad que foy el que medio.

D. Enr. Nada templa mi furor.

*Entranse acuchillando à Medel , y
los suyos.*

Unos. Muerà.

Otros. Matadle.

Correg. Teneos.

Med. En vano traydorès fon *Dentro.*
vuestras fuerzas , si mi esfuerzo
castigarà tanto error.

Dem. Eïlo si , todo sea ruyna,
èstrago , ira , sedicion,
porque en vuestro precipicio
facie mi apetito yo.

Alaj. Por vida de Satanàs,
que desesperado estoy.

Fr. Franc. Hermano tenga cordura.

Alaj. Avrà flemma mas atròz!

Como quiere que la tenga

con esta dissolucion?

Fr. Franc. Venga al Convento, porque
la Comunidad , à Dios
pida con humildes ruegos,
se aquiete esta sedicion. *Vas.*

Alaj. Si Sor Maria lo pide
haga cuenta se acabò,
que este , y mayores milagros,
harà la otra en conclusion.

Pero aqui ha quedado uno,
respondame el pecadòr,
es de Medel , ò Emriqueño?

Dem. Aparta infame. *Dale.*

Alaj. A bribòn!

A picaro ! A mi te atreves?
Aguarda veràs te doy
en el monte de los piojos
un famoso coscorròn.

Dem. Toma infame, Lego vil. *Dale.*

Alaj. A perro , alevè , traydor!
Este cantazo te harà
que no me dès à traycion.

Dem. Insolente , de esta fuerte
Azarrale del pescuezo.
te castiga mi furor.

Alaj. Què me abrafo! Què me quemol
Sor Maria , oye mi voz,
y librame de este perro.

De. Valgate esta proteccion. *Sueltale.*

Alaj. Ay que me ha descoyuntadol
Què carraspera ! Què tos!
A perro ! Cata la Cruz.

Dem. Aparta.

Alaj. Fiero Dragon,
cata la Cruz.

Dem. Quita infame,
no te abrafe mi furor.

Dentro Unos. Ataja por esta parte.

Otros. Nada reserve el rigor.

Dem.

Dem. Yo harè que de vuestras iras
se aumente la indignacion. *Vas.*

Alaj. Yà se fue , y tambien yo escapo
al Convento , porque no
buelva , y me pegue otra buelta
de podenco , ù de trompon. *Vas.*

Sale Sor Maria.

Sor Mar. Si aunque indigna criatura
à recibir he llegado
aquel Pan Sacramentado,
bien , que mi bien assegura:
Si yà por la Comunion
mi Alma se ha unido con Vos;
mi Bien , mi Señor , mi Dios,
mi Gloria , mi Redempcion.
Como à favor tan inmenso
me mostrarè agradecida,
si aun con la Alma , y la vida,
tal fuerte no recompensò?
Què gracias os podrà dár
reverente la Alma mia,
si tímida desconfia
poder tal gloria explicar?
Solo podrè , Esposo Amado,
de mi humilde , y baxo sèr
la miseria conocer,
y el bien, que tu Amor me ha dado;

Mas clame mi caridad
con ruego humilde , y profundo;
que los males de este Mundo
remedie tu gran piedad.
Africa , en su Secta ciega;
Asia , en Ritos dividida,
America no instruida,
Europa en vicios se anega:
Unos por no conocerte,
en vuestra desgracia viven,
y en los que tu Ley reciben;
vicios , y errores se advierte.
Quando à considerar llego
su obstinada distraccion,
y su infeliz perdicion,
en mis lagrimas me anego.
Si con tu Sangre Preciosa,
à todos los redimiste,
y Muerte , y Pasion sufriste;
y es la Redempcion copiosa:
Por què Almas que criaste
se han de perder , Dulce Dueño;
y han de dár en el despeño,
los mismos que tu formaste?
Mas que feliz suspension
se introduce en mis sentidos,
con que al sueño , divertidos,
se rinden sin eleccion.

*Reclinase en un Escañò , ò Escavèl , que avrà segun lo usan las Reli-
giosas Franciscas Descalzas , y por los quatro bastidores , dos de cada
lado , saldràn en quatro Cartabones las quatro Partes del Mundo (que
haràn quatro Mugsres Musicas) de suerte , que los quatro han de es-
tår puestas en forma de prespectiva , y desciende por el medio una Guir-
nalda de Flores , que ha de hazer orla à un Corazon. (el qual se abri-
rà à su tiempo) En el Cartabòn primero àzia los Taburetes del lado
derecho estará sentada America , cuyo adorno serà assi: Tendrà tendido*

el cabello , y suelto con un Cambiante de varios matizes , la cabeza ceñida de una Corona de Plumas de distintos colores , colgada de el ombro una Aljava ; en la una mano , que será la derecha una flecha ; y en la izquierda un Arco , pintada à los pies una Cabeza passada de una flecha ; y el adorno , y pintura sobre que vendrà sentada , será un Gaymàn muy grande. Por enfrente , en correspondencia de este , estará Europa , cuyo adorno será , vestido de gala matizado de colores , con Manto Imperial , y Corona en la cabeza , en la mano diestra tendrá un Templo ; el adorno será estar sentada sobre dos Cornucopias , la una llena de toda suerte de Espigas , y Granos , y la otra de Uvas Blancas , y Negras ; tendrá pintados à la derecha del adorno Libros , è Instrumentos Mathematicos , y sobre los Libros una letra A. y à la izquierda Trofeos de Guerra , y un Cavallo. En el bastidor segundo de la mano derecha estará Afsia , vestida ricamente con Guirnalda de Flores , y Frutos , en la cabeza ; en la mano derecha tendrá un manojo , que imite ser de ramos de Canela , y Pimienta , y en la siniestra un Incensario exalando humo , y el adorno será vistoso , y al piè un Camello en actitud de poderle cargar. En el carrabòn del lado opuesto estará Africa con el cabello suelto , un collar de Corales al cuello , y en la mano derecha un Escorpion , y en la siniestra una Cornucopia , y pintadas en el adorno varias Vivoras , y Sierpes , y como se van descubriendo cantan el quatro

siguiente.



Musica à 4. Atiende MARIA,
à el misero estado,
con que el Mundo opreso,
lamenta su estrago.

Canta Africa. Africa en Errores.

Canta Afsia. El Afsia en Engaños.

Canta America. America en Ocios.

Canta Europa. Europa en Sectarios.

A 4. Denos tu Piedad,
el bien que buscamos,
siendo tu Clemencia
del Mundo el amparo.

Sor Mar. Dulcissimo Jesvs mio,
En sueños.

què es esto que ostoý mirando?
Que embarga la admiracion
à la atencion del cuydado.

Canta Africa. De Africa el infeliz
yerro

este Escorpion ha explicado,
y en Leones, Vivora , y Sierpes,
se demuestran los engaños.

A 4. De una Secta el error obstinado.

Sor Mar. O què infelice Region

es Africa, en quien alcanzo
à vèr, que un error destruye,
del Mundo el mejor espacio.

Canta Afsia. Afsia, que en Frutos, y
Aromas,

Perlas, Diamantes, Topacios,
dà idolatra adoracion
à fingidos Simulacros.

A 4. En Ritos diversos, à Dioses,
y Altos.

Sor Mar. O què torpe ceguedad
padece Afsia, que adorando
mentidas sombras, se aparta
de un Dios Justo, Inmenso, y Santo.

Canta Europa. Europa, en Tyaras,
Coronas,

Recit. Amer. La India Septentrional foy, que la fama
de Nueva-Espana, mi pronombre aclama,
y de mi Imperio es Mexico Cabeza,
cuya grande estension, cuya grandeza
en Reynos, y Provincias dilatada,
la parte principal està ignorada,
inculta, y sin la luz de la Doctrina,
sus gentes viven, hasta que à tanta ruina,
dè la Piedad Inmensa, y Soberana,
la Ley de Gracia, y Religion Christiana.

Aria. Tu oracion piadosa,
logre fervorosa,
que alumbre la gracia,
à su ceguedad.

Pues que prodigiosa,
darà luz dichosa,
de viva eficacia,
à su libertad.

Tu oracion piadosa, &c.

Sor M. Valgame Dios, que de Reynos,
y gentes à vèr alcanzo,
que en diversidad de Dogmas,
son de su ignorancia esclavos.

Ciencias, y Armas, ha logrado,
que la Militante Iglesia,
se halle segura en mi mano.

A 4. Hereticos Dogmas padece en
Sectarios.

Sor Mar. Como, Señor, en tu Iglesia,
permitis tanto obstinado
Barbaro Herefiarca torpe,
que tu Ley està viciando.

Canta America. America, à quien
influyen

del Sol propicios los rayos,
para congelar en Minas,
raudal que en Oro defangro.

A 4. Sin tener mas ley, que el ocio,
y descanso.

O con què dolor escucho
las voces que me està dando!
Dent. Vozes. Pide à Dios nos dè la luz
para que le conozcamos.

Sor Mar. Si harà, pues à su Clemencia
espera mover mi llanto.

Ea, Señor, por quien sois,
recoged en el Rebaño

las desmandadas Ovejas,
pues que las andais buscando.

Mirad, que por desunidas,
las vè el Lobo devorando,

y pues sois el Pastor bueno,

defiendalas vuestro Amparo,
pues repiten sus miserias,
para mover vuestro Agrado.

Ella, y Africa. Africa en Errores.

Ella, y Asia. Asia en Engaños.

Ella, y America. America en Ocios.

Ella, y Europa. Europa en Sectarios.

Ella, y el 4. Denos tu Piedad,
el bien que buscamos,
siendo tu Clemencia,
del Mundo el amparo.

Abrese el corazon, y se descubre el

*Niño; Sor Maria despierta, y se
hinca de rodillas.*

Niño. Amada Esposa, ya acudo

à tu ruego enamorado,
pues para que por èl pidas
todo el Mundo te he mostrado.

Sor Mar. Dulce Esposo de mi Alma,
mi Bien, mi Gloria, mi Amparo,
manifiestame, Señor,

lo que es mas de vuestro agrado;
que yo al ver que tantas Almas
se pierden, en holocausto

dare quanto no es perderos,
y asi (si no os desagrado)

del Abismo las congoxas,
por ellas gustosa aguardo

como se salven, y yo
os estè siempre alabando.

Niño. Esposa, las que en tu ruego,

tendran seguro mi amparo,
son los ignorados Indios

del Imperio Mexicano,

por ser su sinceridad,
mas capáz al defengañio;

y à ti su predicacion,

y su conversion te encargo,
y en espiritu tu propria
has de ir à catequizarlos.

Sor Mar. Con quanto gozo obediente
observare esse mandato.

Y aora, Señor, que en tu ofensa,
Agreda te està irritando.

siendo mis propios parientes,
la causa de tanto estrago,

debaos mi suplica humilde
se aquiete tan grave daño.

Niño. Ya por tu ruego concedo

la paz que me has suplicado,

y todos à este Convento,

he querido ayan llegado,

porque sea tu presencia,

el medio para ajustarlos,

y aora quedate en paz.

Sor Mar. Dulcissimo Esposo amado,

el Cielo, y el Mundo, aora,

y siempre os estè alabando,

ò Gran Dios de Sabaot,

siempre Santo, Santo, Santo.

Musica. à 4. Atiende MARIA,

à el misero estado,

con que el Mundo opreso,

lamenta su estrago.

Ocultanse las Tramoyas.

Dentro voces.

Seguidlos puesto que huyendo,
en el Convento han entrado.

Dentro Medel.

Med. De tan superior ventaja,
solo mi vida resguardo.

Sor Mar. Ya estas voces me previenen,
que en el Convento se entraron,

à la puerta salir quiero.

*Entrafe por un lado , y por el otro
salen con las espadas desnudas Medel,
y Celio , y Don Enrique , Don Lope,
y gente acuchillandolos , el Corre-
gidor , Fr. Francisco , el
Demonio , y Alajù.*

Fr. Franc. Cavalleros reportaos.

D. Enr. Muera.

D. Lop. Matadle.

Correg. Teneos.

Todos. No es posible yà.

*Salen Sor Maria , Sor Geronyma , y
Doña Clara.*

Sor Mar. Aguardaos,
y ved , que tantos excessos,
estàn à Dios irritando.

D. Enr. Soy un hielo.

D. Lop. Un Marmol soy.

Alaj. Embobados se han quedado.

Dem. A mis rencores , al verla,
la actividad ha faltado.

Correg. Su respeto me suspende.

Doñ. Clar. Yà se templà el sobrefalto.

Sor Mar. Soffegaos yà Don Lope,
vos Don Enrique , templaos,
que Doña Clara , y Medel,
han de casar , con que es llano,
A Don Lope.

que en vos se acabò la ofensa;

A Don Enrique.

y en vos la causa ha cessado,
pues Don Alonso , muy presto
querrà Dios , que se halle sano.

Alaj. Pues que lo dice , yo creo,
que està yà como un Bernardo.

D. Lop. Por mi en que casen convengo.

D. Enr. Yo no puedo repugnarlo,
pues si en el Jardin entrè
fue un arrojito temerario,
sin saberlo Doña Clara.

Med. Què felice defengaño!

Puesto à vuestros pies , las gracias
doy de la dicha que alcanzo.

Doñ. Clar. Feliz fin de tantos males.

Cel. En placer todo ha parado.

Correg. Y yo muy gustoso quedo.

Dem. Y yo à la ansia en que me abraço
darà el tenebroso Abismo
materia al fuego en que ardo.

Hundesfe.

Sor Mar. Vamos à dár à Dios gracias.

Sor Ger. En el Coro està esperando
Madre la Comunidad.

Sor Mar. Està bien , al Coro vamos.

Alaj. La boda se harà en su casa,
que aora el Ingenio postrado,
à vuestros pies os suplica,
que perdoneis yerros tantos.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

CO-



COMEDIA NUEVA.

LA CORONISTA MAS GRANDE DE LA MAS SAGRADA HISTORIA, SOR MARIA DE JESUS DE AGREDA.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Sor Maria.</i>	**	<i>Santa Ursula.</i>	**	<i>El Rey Felipe IV.</i>
<i>Sor Geronyma.</i>	**	<i>Santa Inès.</i>	**	<i>El Conde-Duque.</i>
<i>Doña Clara.</i>	**	<i>El Demonio.</i>	**	<i>Fray Francisco.</i>
<i>Lucia.</i>	**	<i>Medel Coronel.</i>	**	<i>Alajù , Donado.</i>
<i>Dos Angeles.</i>	**	<i>Don Enrique.</i>	**	<i>Celio.</i>
<i>Un Niño.</i>	**	<i>Don Alonso.</i>	**	<i>Unos Ministros.</i>
<i>Una Niña.</i>	**	<i>El Governador.</i>	**	<i>Musica.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Tocan dentro Clarin , y Caixa , y canta
la Musica , y salen el Rey , el
Conde-Duque , Don Enrique , Don
Alonso , Medel , Fr. Francisco ,
Alajù , y Celio.*

Musica. **V**iva Felipe el Grande,
y oy en su aplauso sea
la Fama toda Plumas,

la Historia toda Lenguas,
que sus triunfos publique,
que enfalce sus grandezas,
y con rendido obsequio,
diga la salva nuestra:

Musica. y Vozes. El Rey Felipe Quarto
viva, triunfe, reyne, y venza.

Tocan Clarin , y salen.
Rey. Mucho mi amor agradece
el gozo , que manifiesta
esta Villa , que en servirme

siem:

siempre sus lealtades muestra.

Cond. Agreda es digna, Señor,
de merecer honras vuestras.

Govern. Su Ayuntamiento, por mi
vuestra heroyca mano os besa.

Los tres. Su Nobleza, por nosotros,
siempre leal, siempre atenta,
busca el céntrro de sus dichas
en las Reales Plantas vuestras.

Rey. Alzad, y creed que à todos
harà merced mi Grandeza.

Alaj. Y à mi no me dice nada
tu Magestad, linda flemal!

Rey. Hermano Alajù, està bueno?

Alaj. Yo engordo como una bestia,
porque la Gracia de Dios,
me harta, me ensancha, y sustenta.

Fr. Franc. Apartefe.

Alaj. Calle Padre,
que el Rey de verme se alegra,
y en Madrid le sufro yo,
quatro mil impertinencias.

Fr. Franc. Apartefe, que es un loco.

Rey. Aunque muy à la ligera
à Cathaluña camino,
por si la obstinacion ciega
de la rebelion se aplaca
à vista de mi clemencia,
quise ver à Sor Maria,
y sin que descanso tenga
à el Convento he de passar;
pero antes saber quisiera
de la Conversion de Indios
la maravilla que cuentan.

Fr. Franc. Estad atento, Señor,
que passò de esta manera.
Los grandes descubrimientos
de tan dilatadas Tierras,
como en Mexico se han hecho

de Provincias tan diversas
motivò à que à convertir
à sus Gentes acudieran
los Religiosos Franciscos,
mas siendo la mies inmensa,
aunque à la trox mucha traygan,
por recoger mucha queda.
Pero el Sacro Agricultor,
con Divina Providencia,
quiso fuesse Sor Maria,
quien recoja la Cosecha,
y en intelectual vision
à todo el Mundo la muestra,
Asia en Ritos dividida,
Africa en Errores ciega,
America no instruida,
Europa en infames Sectas,
viviendo lo mas del Mundo
en triste opaca tiniebla,
siendo esclavos de su engaño,
es su engaño su tragedia:
Mas, ò Providencia Summa
de la magna Providencia
de Dios, que à la conversion
de multitud tan inmensa
de Almas formò el instrumento
de una debil muger Lega,
pues yà en espiritu, ò yà
en corporal asistencia,
por mas de quinientas vezes
passò à las Indias, y en ellas
tantos Reynos, y Provincias,
à Dios conocen por ella.
Descubriose este prodigio,
porque à los Indios que enseña
condujo à que en el Bautismo
renazcan à vida nueva,
y à este fin en varjas tropas
buscando à los Frayles llegan,

pidiendo con humildad que el Bautismo les concedan. Admirados del prodigio la causa indagan, y encuentran que quien los catequizaba era Monja Recoleta; y Fray Francisco Velazquez, Custodio en Mexico, intenta passar à España à saberlo; vino, y consiguiendo letras del General, por las quales comision le dà, y ordena, que à Sor Maria examine, con precepto de Obediencia, sobre el caso; assi lo hizo estando yo en su presencia. Ligada con el precepto diò tan individuales señas de las gentes, las Provincias, tratos, situaciones, tierras nombrandolas por sus nombres, y refiriendo con ciertas

noticias sus calidades; sus circunstancias, y essencias, que sin ofrecerse duda, se comprobò que fue ella el instrumento, que Dios eligiò à obra tan excelsa.

Rey. No en vano mi estimacion à Sor Maria venera.

Cond. Como à muger prodigiosa bien España la celebra.

Govern. Lo grande de su virtud, admira toda esta Tierra.

Rey. Padre vamos al Convento.

Fr. Franc. Serviros mi amor desea.

Cond. Venga Vuestra Magestad.

Rey. Mi jornada se prevenga. *Vas.*

D. Enr. Ay hermosa Doña Clara que de cuydados me cuestras. *Vas.*

Med. A el mirar à Don Enrique en el pecho tengo un etna. *Vas.*

Cel. De mi Amo, y Don Enrique no ay que esperar cosa buena. *Vas.*

Aviendose entrado acompañando al Rey, y quedado solo Alajù, por un Escotillòn que estará en medio del Tablado, sube un globo de llamas bien imitado, echandolas tambien materiales, y sobre el sentado el Demonio, que se eleva hasta ocho pies, y de el salen à un lado, y à otro nieblas, que se formaràn de cartones menudos, que se han de estender hasta los Bastidores de los lados, en donde se han de enganchar para que à su tiempo se oculten por ellos, llevandose tambien cada lado la mitad de las llamas, descubriendose un Dragon en que està el Demonio, y descende à el Tablado; y entre las llamas, y nieblas avrà pintadas muchas Culebras, y Alajù con sus Versos vâ à entrar por un lado, y otro, y echan llamas materiales por donde vâ à entrar, como lo dicen los Versos, y suena raydo de Terromoto.

Alaj.

Alaj. Todos à el Convento van,
 y aunque el que yo vaya es fuerza
 intento passar primero
 à visitar la despensa:
 Mas ay Dios, què Terromoto!
 Mas ay, que se abre la tierra!
 Voy por aqui, Jesu-Christo,
 que vivas llamas me queman:

Irè por estotro lado;
 mas ay. que anda aqui otra gresca;
 ay que Bercebù pretende
 quemarme las vigoteras:
 Sin duda, que este Patillas,
 à perro, quemarme intentas?
 Huyendo de ti, maldito,
 escapo de una carrera. *Vas.*

Dem. Ea Infierno yà es tiempo. que mi saña,
 con nueva astucia ocupe esta Campaña,
 donde armado de engaños, y rigores,
 exerciten mis iras sus furores;
 y pues volcàn de tan activa llama,
 otra vez mi sobervia se derrama,
 cessen las iras del Besubio ardientes;
 y dexè el trono de Idras, y Serpientes;
 y yà en la tierra, à pefar del Cielo,
 harè que à Sor Maria falte el zelo,
 y aunque està tan enferma, y tan postrada;
 que la materia apenas informada,
 dà treguas à la vida,
 ò yà de sus dolores, ù oprimida
 de sugestiones, ansias, y tormentos,
 con que logra alcanzar merecimientos;
 pues aunque el Infierno ha repetido
 cien Conciliabulos, ninguno el fruto ha sido
 para vencer su Fè, y Virtud constante,
 y aunque con mi rigor fiero incessante
 tres dias naturales la he tenido
 del Infierno à la boca, siempre ha sido
 en vano mi fatiga;
 pero oy nueva esperanza mas me obliga
 para poder vencerla,
 pues el Rey al Convento ha entrado à verla,
 y harè que sea el desvanecimiento
 de esta visita, su ruyna, y mi contento,

Salen por un lado de los Bastidores el Rey, Fray Francisco, Medel, el Conde, Don Enrique, Don Alonso, el Governador, y Celio, y se abre una puerta, que estara enmedio del foro, y salen por ella

Sor Maria, y Sor

Geronyma.

Sor Mar. En feliz hora, Señor; à aqueste Convento llegue Vuestra Magestad, en donde por mi su Grandeza acepte de la Comunidad humilde el obsequio reverente.

Rey. Con todo el amor, y afecto con que mi grandeza debe estimaros, y estimarla lo hago; y creed, que en mi tiene ella proteccion, y amparo, y vos mi voluntad siempre.

A Sor Maria al oido,

Dem. Un Rey de España te busca, bien puedes desvanecerte.

Sor M. Perdonad que à vuestros pies no me posre, que me tiene impedida, la continua fatiga de mi accidente.

Rey. Mucho siento vuestros males.

Sor M. Ay, Señor, que son mis bienes, que el que me los dà bien sabe que tenerlos me conviene.

Cond. Què virtud!

D. Alonsf. Què fantidad!

D. Enr. El verla à admiracion mueve.

Med. La sangre, y respeto en mi me arrebara, y me suspende.

Cond. Usencia, Madre, en mi afecto un apasionado tiene.

Rey. El Conde-Duque es que os habla.

Sor Mar. Vuefelenia me contemple por fuya, para pedir à Dios, que le asista siempre.

Sale Alajù.

Alaj. Padre, Padre.

Fr. Franc. Calle Hermano.

Alaj. El Diablo quemarme quiere.

Fr. Franc. Calle, que el Rey està aqui.

Alaj. Yo tambien, lindas chochezes!

Cel. Hermano, què ha sucedido?

Alaj. Aqui estás tu, mequetrefe?

Rey. Y vos, Madre, à Sor Maria acompañais?

Sor Ger. A su accidente me ha mandado la Obediencia la asista la mas frecuente.

Alaj. La turca haze, y es la Madre, peor que mil Luciferes.

Sor Ger. Como habla asì?

Alaj. Porque es ella, la que haze que yo rebiente.

Rey. Esto no creo al Hermano.

Alaj. Haze mal fino me cree, que es como gata, que alhaga, y dà el arañõ de à jeme.

Fr. Franc. Vayase al punto de aqui.

Alaj. Yà me escapo, no se altere; voyme en casa de Medel, y mas que el Padre rebiente.

Rey. Y vuestra Madre?

Sor Mar. Muriò.

Fr. Franc. Tambien su padre, y se creè su salvacion, pues vivieron con virtudes excelentes.

Rey. Mi jornada à Cathaluña me precisa à que la abrevie por si mi presencia aplaca

su temeridad rebelde;
 que aunque el Marquès de Mortara,
 sabio, sagaz, y prudente,
 y como tan gran Soldado
 los oprime, y los contiene,
 y siendo los Catalanes
 mis hijos, aunque me ofenden,
 quiero como Rey, y Padre,
 con mi piedad convencerles;
 y tambien, aunque de passo,
 el veros, que aunque frequentes
 vuestras cartas, me consuelan,
 con consejos muy prudentes,
 vengo en persona à pedirlos
 que à Dios mi causa encomiendes.

Dem. Pues un Rey de ti se vale

A Sor Maria.

mira la opinion que tienes.

Sor Mar. Partid, Señor, confiado,
 que hará Dios, que el daño cesse;
 y solo debo acordaros,
 que si le quereis Clemente
 le hallareis, si con piedades
 perdonais los que os ofenden.

Rey. No me dexeis de escrivir,
 y pues ya es fuerza me ausente,
 quedad con Dios.

Sor Mar. El os guarde
 como à España le conviene.

Rey. Conde, muger prodigiosa!

Cond. Su virtud es excelente. *Vanf.*

Med. Sobrina, quedad con Dios. *Vaf.*

Sor Mar. El tus inquietudes temple.

Fr. Franc. Hija, luego vendré à verla,
 que seguir al Rey conviene. *Vaf.*

Sor Mar. Cierre Hermana aquella
 puerta.

Sor Ger. Si haré, pues aora conviene
 el ir à la Enfermeria

porque la obra comienze.

Sor Mar. Vaya, y tenga gran cuydado;
 que en la Clausura no entre
 mas gente que la precisa.

Sor Ger. Bien está.

Cierrase el foro.

Dem. Ansias crueles

què servis, si à esta criatura
 ningun afecto la mueve.

Mas pues al Coro và à entrar
 la asigirè antes que entre.

Sor Mar. Mi Dios, pues vengo à
 buscaros,
 à mis suplicas atiende.

Dem. Engañada criatura
 donde vàs?

Sor Mar. Què es lo que quieres;
 Monstruo cruel? Què aun porfiass
 en que has de poder vencerme?

Dem. Necia, què mas vencimiento,
 que tus propias altivezes?

Sor Mar. Yà conozco tus astucias,
 infame, al instante vete,

Tocan una Campana dentro.

que yà tocan à Completas,
 y detenerme no puedes.

*Al entrarse quiere detenerla, y salen
 dos Angeles que se lo
 impiden.*

Dem. Aora veràs si es que puedo;
 aguarda.

Angeles. Dragon detente,
 no sabes mas de inquietarla
 en la Oracion, de aqui vete.

Dem. Si harè aunque mis rabias sean
 Vivoras, que en mi se ceben. *Vaf.*

Ang. 1. Maria alienta, que yà
 en tu defensa nos tienes.

Sor

Sor. Mar. Angelicos Paraninfos,
 que favor Divino es este?

Ang. 2. El asistirte no es nuevo,

Sor. Mar. Es así, pero me tiene
 tan olvidado mi Esposo,
 que me admira me consuele
 vuestra dulce compañía.

Ang. 1. Pues si el escribir suspendes,
 por que estrañas te faltemos?

Sor. M. Aunque prompta, y obediente
 mi resignacion ha estado,
 los continuos accidentes
 de mi enfermedad lo causan;

Tocan la Campana.

mas ay, que à hazer señal buelven.

Ang. 2. Los dos iremos contigo.

Ang. 1. Y porque el fervor aumentes,
 de nuestra voz la dulzura,
 tu amante espiritu aliente.

Sor. Mar. Si los dos me acompañais
 la Alma en Dios se deleyte.

Ang. 1. Solo oirás tu nuestras voces.

Ang. 2. A nuestra armonia atiende.

Anta Ang. 1. Dios Amante.

Anta Ang. 2. Pues constante.

os dos. En mi adorar

busco el merecer

mi gloria, mi vida, mi amor,
 y mi ser.

Ang. 1. Esta llama.

Ang. 2. Que me inflama.

os dos. Logre en alumbrar,

configa en arder,

el tierno brillar en tu amante
 querer.

Quitando la primera parte del Duo,

se acompañará Sor. Maria, repre-

sentando se entran, y por el

otro lado salen Alajú,

y Lucia.

Luc. Hermano Alajú, que es esto?
 vos en casa, y à esta hora?

Alaj. Vengo à ver à tu Señora:

Ay Dios, que pulido gesto!

Luc. Voy à avisarla al momento.

Alaj. Esperefe un poquitito.

Luc. Que me quiere?

Alaj. Un recadito,

fu donayre es mi tormento. *Ap.*

Desde que de la Clausura
 saliò, y con Celio està en casa,
 no anda la Hermanita escasa,
 de regodeo, y locura.

Mire que el diablo es sutil,
 arrimese à mi virtud,
 haya de aqueffa inquietud,
 verà maravillas mil.

Celio es un grande animal,
Celio sale al paño, y se detiene.
 picaro, puerco, foèz,
 y siempre està hecho una hez,
 y en todo es hombre fatàl.

Cel. Oygan, oygan el Donado,
 como habla, salir quiero;
 pero no, escuche primero
 si ella tambien me ha agraviado.

Luc. Al muy gran desvergonzado,
 quatro mil palos le diera,
 porque hable de essa manera.

Alaj. Querida yà està acabado,
Sale Celio.

Cel. Como acabado? Vigardo,
 yo puerco, foèz, y fatàl?

Alaj. Pues aun no he andado muy mal.

Cel. Espere.

Alaj. Angel yà aguardo.

Cel. A no ser por el respeto
 del Habito, yo le hiziera.

Alaj. Que cosa?

- Cel.* Me le comiera
à bocados.
- Alaj.* Con efecto?
- Cel.* Con efecto , claro es.
- Alaj.* Mas que con todas sus voces
no se quita aqueſtas cozes *Pegale.*
el picaro deſcortès.
- Cel.* Vil Donado , à mi patadas?
- Alaj.* No en aqueſſo ſe detenga,
pues para que ſe entretenga
allà van eſtas puñadas.
- Cel.* A perro! *Bregan.*
- Luc.* Ved , que à eſta ſala,
yà mi Ama ſe avecina.
- Cel.* Dexole por un gallina.
- Alaj.* Vaya el traſto noramala.
Sale Doña Clara.
- Doñ. Clar.* Hermano Alajù , à què viene?
- Alaj.* Hermana à verla he venido,
mientras que ſe paſſa el ruydo
con que el Rey nos entretiene.
- Doñ. Clar.* Su Mageſtad del Convento
ha ſalido?
- Alaj.* Aora ſalia,
y al instante ſè partia.
- Doñ. Clar.* Tan de priſa?
- Alaj.* En un momento.
- Doñ. Clar.* Hablò el Rey à Sor Maria?
- Alaj.* Avrà mayor friolera!
que èl ſin hablarla ſe fuera,
por cierto gran boberia.
- Doñ. Clar.* Y Fray Franciſco?
- Alaj.* Es maldito,
à eſſe Frayle no menteis.
- Doñ. Clar.* Què con el Padre, tentis?
- Alaj.* De oír ſu nombre me irrito.
El es mi perfecucion,
ſi como , me haze ayunar,
ſi hablo , me quiere tragar,
- y en todo es mi perdicion.
Como aora en el Convento
ay obra , me haze à tronpòn
eſportèar como Peon,
ò cargar como un Jumento.
Y aunque la hiel me vea echar,
laſtima ninguna tiene,
y ſobre ſi vâ , ò ſi viene,
todo es gruñir , y rabiâr.
- Doñ. Clar.* Creo no teneis razon;
porque es muy buen Religioſo!
- Alaj.* Es muy lindo , y muy donoſo;
quien le metiera un rejon.
- Luc.* Eſſo dice? Ay tal locura!
- Alaj.* Jeſvs! Yo eſtuve ſin ſeſſo.
- Cel.* El es muy gentil camueſſo.
- Alaj.* Y èl muy gentil matadura.
Voyme , que el diablo me azuzâ
contra el Padre , y puede ſer
que ſi lo llega à entender
nos dêmos en caperuza.
- Doñ. Clar.* Vaya con Dios , y otro diâ
venga à verme.
- Alaj.* Si harè Hermana,
bolverè de buena gana,
que eſta Chica es mi alegrîa:
A Dios Hermana Lucia.
- Luc.* Vaya el Hermano con Dios!
- Alaj.* A perra!
- Cel.* Què hablais los dos?
- Alaj.* Que ſe enmiende la decia. *Voy*
- Doñ. Clar.* Celio , vete.
- Cel.* Yà me voy.
- Luc.* Què ſiempre triſte has de eſtâr
Què tienes?
- Doñ. Clar.* Un gran peſar.
- Luc.* Mira que confuſa eſtoy:
Cuentame tu mal, Señora,
y deſcanſaràs conmigo.

Doñ. Clar. Por si mis penas mitigo,
 oye lo que el alma llora.
 Ya sabes la competencia
 de Don Enrique, y Medèl,
 sobre mi amor, y el cruel
 lance de aquella violencia,
 por la qual, en el Convento
 entramos, y Sor Maria,
 dispuso, por dicha mia,
 con Medèl mi casamiento.
 Mi padre, aunque à su pesar,
 vino en ello, y yo dichosa
 con ser de Medèl esposa,
 logrè el bien mas singular.
 Vivimos de tal manera,
 que equivocadas las vidas,
 à una voluntad unidas,
 solo un alma el movil era.
 Mas ay! Que en ruina fatal,
 las glorias mudarse ven,
 pues que solo sirve el bien,
 de avisar que llega el mal.
 Digalo yo, pues gozando
 vivì la mas feliz fuerte,
 y de mi padre la muerte,
 fue mis dichas minorando.
 Sentia tan triste pena,
 quando mi estrella enemiga,
 para darme mas fatiga,
 à otra mayor me condena.
 Don Enrique (ay de mi!) ayrado
 tenàz, ativo, embidioso,
 y sobre todo zeloso,
 obstentando su cuydado
 en publico galanteo,
 haze escandalo su amor,
 ajando mi pundonor,
 lo injusto de su deseo.
Medèl, sin duda, ha sabido

esta ofladia, y prudente,
 la pesadumbre que siente
 la dissimula advertido.
 Si bien su tibieza viendo,
 y su inquietud estrañando,
 quanto el oculta callando,
 me està su pena diciendo.
 Mira si à tanto sentir,
 podrá aver algun consuelo;
 pues solo mi desconsuelo,
 logrará alivio en morir.
Luc. Bueno es esto, si supiera
 el que me tiene obligada
 Don Enrique, y aun pagada
 porque le ayude, que hiziera;
 Advierte que mi señor,
 entra yà.

Doñ. Clar. La pena mia
 dissimule la porfia
 de mi incessante rigor.

Sale Medèl.

Med. Doña Clara? Dueño amado;
 tu en mi quarto?

Doñ. Clar. Con Lucia,
 la tristeza divertia,
 con que ansiosa te he esperado.

Med. Mi detencion fue forzosa
 hasta que el Rey se ausentasse;
 aunque el corazon se abraçe, *Ap.*
 sufra mi passion zelosa.

Doñ. Clar. Como la alma enamorada,
 con tu vista solo vive,
 el mayor pesar recibe,
 quando està de ti apartada.

Med. Podrà ser esta fineza *Ap.*
 fingida? No puede ser,
 que falsa no he de creer
 su virtud, y su belleza.

Doña

- Doñ. Clar.* Parece que suspendido
estás?
- Med.* O! como mi pena *Ap.*
de la razon me enagena!
mas recobreme advertido:
No es nuevo que en tu hermosura,
se suspenda mi pasión,
pues mi amante corazón,
en ti su gloria asegura.
- Doñ. Clar.* En su semblante estoy
viendo *Ap.*
la inquietud de su fatiga.
- Med.* Dolor, la crueldad mitiga. *Ap.*
- Luc.* O esto es malo, ò no lo
entiendo. *Ap.*
- D. Clar.* Si la inocencia dà aliento *Ap.*
alientese mi temor,
y haga esfuerzos el dolor,
para explicar lo que siento.
Dias ha, Medel amado,
que en tu semblante estoy viendo,
un no se què, que no entiendo
aunque se bien que es cuydado.
Bien puede tu desconuelo
de mi cariño fiar,
ò llegarè à imaginar,
que te mueve algun recelo.
- Med.* Yo recelo? Estás en ti?
Quien puede aver tan osado,
que de quien soy olvidado,
se atreva à ofenderme à mi?
Y si alguno lo intentàra,
ninguna distancia huviera,
de que yo lo presumiera,
à que la alma le arrancara.
Yo recelo? Què es recelo?
Quando el bolcàn de mi furia,
para consumir su injuria,
formàra otro mongivelo,
- de ira, venganza, rigor,
estrage, crueldad, despecho,
con que el bolcàn de mi pecho;
abrafase à mi ofensor.
Hiziera la saña mia.
- Doñ. Clar.* Esposo, si yo.
- Med.* Què es esto?
Jesvs! Yo tan descompuesto?
Què ilusion! Què fantasia!
Perdona, que enagenarme
de mi pudo una pasión;
recobrate corazón. *Ap.*
- Doñ. Clar.* Bàstara para matarme,
si amante no te estimàra,
si firme no te quisiera,
si inocente no viviera,
y sino te veneràra.
- Med.* De una pasión oprimido,
y de un pesar preocupado,
arrastrò todo el cuydado,
à la razon de advertido.
- Sale Celio.*
- Cel.* Aora ha venido à buscarte
el Governador, y à fuera
en essotra sala espera.
- Med.* Bien puedes tu retirarte
à tu quarto, que es forzoso
el saber à lo que viene.
- Doñ. Clar.* Adonde affigido pene
mi corazón temeroso. *Vas. con Luc.*
- Med.* Avifa que puede entrar.
- Cel.* Así lo harè. *Vas.*
- Med.* Que motivo
de nuevo avrà sucedido,
para venirme à buscar.
Salen Celio, y el Governador.
- Govern.* Señor Medel, novedad
os harà el verme venir
à veros, quando ha tan poco
que

que de vos me despedi.

Med. No puede ser novedad
me favorezcais à mi;

Celso, llega aqui unas fillas.

Govern. No es menester, pues asì,
siendo breve à lo que vengo,
podrè estàr, atento oïd.

Luego que el Rey hizo ausencia
de esta Villa, conferi

en su Cabildo la forma
como se ha de conducir

el Tercio de Infanteria
que reclutado està, à fin

de que en la presente Guerra
ha de passar à servir,

y siendo cosa precisa
valerse de un Adalid,

que en Militar Disciplina,
la marcha haga desde aqui,

pues siendo los mas Visoños,
como preciso adverti,

que debe ser Oficial,
quien tal cargo toma en si.

Confirióse la persona,
y vino à elegirse en fin,

à vos, pues como Soldado
tan experro, logra asì,

que puede vuestra conducta
hazer su obsequio feliz:

Esto vengo à prevenir
por saber si lo admitis.

Alaj. Tanto estimo aqueſſa honra,
que no sè como decir,

gozo con que agradezco
el favor que me decis.

Med. Pues ved, que muy brevemente
erà preciso partir.

Sor Ger. Simi Amo à la Guerra marcha,
no he de quedar aqui.

Med. Por mi quando vos gusteis.

Govern. Pues la marcha prevenid,
y à Dios.

Med. Sirviendo os irè.

Govern. De aqui no aveis de salir.

Med. Perdonad, que no es posible
falte à lo que es deuda en mi. *Vas.*

Cel. Por si la marcha se aprrompta
cuydarè de mi Rocin. *Vas.*

Salen Sor Geronyma, y Alajù.

Sor Ger. Quien le dà tanta osadìa;
què hasta el Refectorio se entra?

Alaj. Mi hambre, por si acaſo encuentra
un focrocio, Madre mia.

Sor Ger. En la obra debe estàr,
sin faltar de ella un instante.

Alaj. Tambien soy yo Sobre-Eſtante;
de la obra de manducar.

Sor Ger. Yà passa su atrevimiento
de locura, y necedad.

Alaj. Si tengo necesidad,
no he de buscar mi ſuſtento?

Sor Ger. Yà le tengo prevenido
no ha de entrar en la Claufura.

Alaj. Claufura yo? La groſura
busco de algo bien cozido.

Sor Ger. Vayate al punto allà fuera.

Alaj. En dandomè algo que engulla.

Sor Ger. No se vâ?

Alaj. No meta bulla,
ni ſea carantoñera.

Si ella, voto à Bercebà
me maja (yo me ſofoco!)
todo el dia.

Sor Ger. El està loco.

Alaj. Venga acà, tome Alajù,
ſale à la obra, arrebuja
en su toça, y dice asì:

Alajù?

Alajù? Lleguese aqui;
 yà voy; venga, que me enfada.
 Trabajan los Albañiles?
 Trabajan; què hazen aora?
 No lo sè; como lo ignora?
 Blanqueando estàn los perfles.
 De donde? Del cielo raso;
 pues diga, que muy blanquito
 lo dexen, y pulidito.
 Esto, y otras cosas passo
 con ella, y porque buscando
 vengo aqui algun refrigerio,
 contra mi, con vituperio,
 està gruñendo, y rabiando.

Sale el Demonio.

Dem. Yà que no puedo impedir
 lo que escribe esta muger,
 pues el Divino Poder,
 mi saña haze reprimir.
 Me valdrè de el instrumento;
 de aqueste loco Donado.

Alaj. Madre deme algo guisado;
 ò entro à tomarlo allà dentro.

Sor Ger. Donde vâ?

Alaj. Azia la Cocina.

Sor Ger. No harà tal. *Deteniendole.*

Alaj. Quitese Madre.

Sor Ger. Yo lo dirè à Nuestro Padre.

Alaj. Por cierto linda pámplina.

*Al querer entrar Alajù, le pega
 el Demonio.*

Dem. Incite su necesidad:
 toma infame.

Alaj. Ay que me ha muerto!

Sor Ger. Què tiene? Que es loco
 es cierto.

Alaj. Pegarme ella; ay tal maldad!

Sor Ger. Yo? Jesus!

Alaj. Ella me ha dado.

Sor Ger. Què dice?

Alaj. Que es una fiera.

Sor Ger. Calle, y vayase allà fuera!

Alaj. Ay! Ay! Que me ha derrengado!

Sor Mar. Què inordinado alboroto
 altera la quietud mia?

Alaj. Madre, Madre.

Sale Sor Maria, y los dos Angeles.

Sor Mar. Què haze aqui?

Alaj. Me ha quebrado las costillas.

Sor Ger. Porque al Refectorio se entra,
 al Hermano le refia,
 pues dexa sola la obra.

Alaj. Miren la mogigatita.

Sor Mar. Vaya, y cumpla con su cargo

Alaj. Porque no sea atrevida:
 por què no riñe à esta Monja?

Sor Mar. Otro le diò.

Alaj. Quien seria?

Sor Mar. El enemigo comun.

Alaj. A perro infame Patillas;
 tiznado, cata la Cruz,
 mientras traygo Agua Bendita.

Sor Mar. Hermana, saque à esta parte
 de mi Celda la mesilla,
 que està mas claro, y deseo
 profeguir lo que escrivia.

Sor Ger. Yà voy.

Ang. 1. Infernal Dragon
 no lograràs tu porfia.

Ang. 2. Vete de aqui, que Dios mand
 que en lo que escribe profiga.

Dem. Yà me voy porque mi angust
 se acreciente con la embidia.

*Sale Sor Geronyma trayendo una
 sita pequeña, y en ella recado
 de escribir.*

Sor Ger. Aqui esta muy lindamente.

Sor Mar. Vaya con Dios.

Sor Ger. El la asista.

Ang. 1. Pues por Divino mandato,
los dos en tu compañía,
estamos mientras escribes,
tu vigilancia prosiga.

Ang. 2. Pues de la Circuncision,
es el Mysterio el que explicas,
y te ilustran los auxilios
del Cielo, no estes remissa.

Sor Mar. Si harè, humilde, y resignada
con la Voluntad Divina,
y à los dos repetirè
la materia que escrivia:
Era la Circuncision,
orden de la Ley precisa,
justa, y comun para todos;
quantos en culpa nacian
su preciso cumplimiento;
la Sacra Madre sentia
por el amor de su Hijo,
y al Padre Eterno decia:
Si es vuestro Hijo inocente,
y el Auror de la Ley misma,
por què hà de sentir la pena,
un tocarle la malicia?
Dura Ley! Mi corazon,
Sacro Dios, Bien de mi vida,
yà le atraviessa el cuchillo
que ha de causaros la herida.
Mas si me obliga à entregarle
el rigor de la Ley misma,
y el Ser de Adàn que le di,
por mi tendrà esta fatiga;
Pero si mi Concepcion,
vuestra Piedad infinita,
dispensò fuesse sin mancha
de la original malicia,

si es Unigenito vuestro,
Señor de las Gerarquias,
Divina, y Sacra su Essencia;
Ley Humana no le obliga.
O Altissimo Dios Inmenso!
O culpa, injusta, y nociva!
O torpes hijos de Adàn!
O Hijo Amado de mi vida,
quien por quitaros la pena,
que ha de causaros la herida,
pudiera hazer que el cuchillo
exerciesse en mi su ira!
Estas amantes razones
la Sacra Aurora decia,
y el Altissimo, à su ruego,
la respondiò en estas mismas:

Hija mia, y Paloma mia, no
se afija tu corazon por entregar tu
Hijo al cuchillo, y à el dolor de
la Circuncision, pues yo le embiè
à el Mundo para darle exemplo, y
para que de fin à la Ley de Moy-
ses, cumpliendo la enteramente: Si
el abito de la Humanidad, que tu
le has dado como Madre natural,
ha de ser rompido con la herida de
su Carne, y juntamente de tu Alma;
tambien padece en la honra siendo
Hijo natural mio, por Eterna Ge-
neracion, Imagen de mi substancia,
igual conmigo en Naturaleza, Ma-
gestad, y Gloria, pues le entregò
à la Ley, y Sacramento; que quite
el pecado sin manifestar à los hom-
bres, que no puede tenerle. Yà sa-
bes, Hija mia, que por este, y
mayores trabajos me has de entre-
gar à tu Unigenito, y mio, dexa-

le pues ; que derrame su Sangre,
y me dè primicias de la salud Eterna
na del hombre.

Hasta aqui llevaba escrito.

Ang. 1. Profigue, que bien te explicas,
Sor Mar. Ay! que en vano à continuar
se atreve la pena mia.

Ang. 2. Por què?

Sor Mar. Porque al conocer,
que por la agena malicia
vierte sangre la Inocencia,
està mi Alma afligida.
Dulcissimo Amado Esposo;
Vos herido, y yo remissa
en amaros, y esta pena
no me consume la vida!

Ponese Sor Maria en medio del Tablado, y los Angeles en dos canales; que han de estar en los bastidores segundos, y se forma la Tramoya con los movimientos siguientes. Sube Sor Maria elevada en una Palma, y al mismo tiempo los Angeles hasta la mediacion, y se va abriendo la Palma en hojas de suerte, que circunde todo el ambito de bastidor à bastidor, uniendose à las peanas de los Angeles, que parezca estan puestos sobre la misma Palma, y en medio de la linea de las Bambalinas baxará una gloria muy iluminada, y en ella el Niño, y la Niña, y el mesmo adorno de los Angeles, que será como de cogollos de la Palma, de cada parte unirá con esta gloria: Y à su tiempo se abrirá el foro, y en el segundo Vestuario se formará otra gloria, y para ella valiendose de todo el fondo, y longitud competente, en que se descubrirán figuras de Angeles, y Virgenes de pintura recortada; y Santa Ursola, y Santa Inès, que han de ser dos mugeres, que estarán sentadas en dos sacabuches, y à su tiempo descende Jesus, y Maria, quedando fixa la gloria en que estarán, y los sacabuches de las Santas salen hasta quedar al lado de la Tramoya, que baxa; por la misma orden se buelue à desbazer subiendo los Angeles acompañando à Jesus, y Maria, cantando.

Angeles, y Musc. Pues yà tu ventura
configue la Palma,
que logra tu Alma,
del Sol de Justicia,
del Alva mas pura

de fuerte feliz,
que tu gloria asegura.
Sor Mar. O què admirable Vision
configue mi fantasia,
que con feliz alborozo,

mi Alma su ventura admira!

Niño. Porque mi Circuncision,
con todo acierto profigas,
lo que de escribir te falta
mi tierno amor te lo explica.

Sor Mar. Amantissimo Jesus,
què mucho que yo configa
el acierto, si es tu auxilio
el que me ilustra, y me guia?

Niño. Aunque en Gerusalèn era
adonde hazerse solian
los Sacrificios, mi Madre
quiso, que en la parte misma
adonde naci se execute

la Circuncision; y pia,
lo que el cuchillo iba hiriendo,
su candida Alma lastima.
De ocho dias, por el hombre,
se viò mi Sangre vertida
por redimirle, y èl ciego,
me ofende mas cada dia.

Sor Mar. Yo Señor, soy la que ingrata,
à quien fois desconocida,
pago tantos beneficios,
con culpas tan repetidas;

Però si vuestra Clemencia
Fuente es Peregne, y Divina
de Piedad, vuestra Piedad
oy me dispense una dicha.

Niño. Esposa, di que pretendes?

Niña. Di lo que desees hija?

Sor Mar. Que me separeis, Señor,
del Mundo, y sus tropelias.

Niño. Si harè, y tambien has de ver
Abrese la Gloria, y salen los saca-
buches.

la gloria, que se dedica
en premio de sus virtudes
à mis Esposas queridas;

Angeles mi Amor te ha dado,
para tu custodia, y guia,
y aora para tu consuelo,
te doy dos Esposas mias:
Inès, y Ursola, à las dos
mi Amor esta Alma confia.

Las dos Santas. Señor, nuestra ans
amorosa

la inclinara à que te sirva.

Niña. Y yo, hija, quiero darte
como Madre esta doctrina.

Considera, que dolor
mi Alma amante passaria,
al ver romper à mi Hijo,
su Carne Sacra, y Divina:
Considera, que su Amor
por ti à la Ley se dedica,
dedicale tu tambien
tu fee candida, y sencilla.

Sor Mar. Ya yo en rendido holocausto
le rindo el Alma, y la vida,
y en afectos de su Amor,
es mi corazon la pyra.

Niño. Queda en paz Esposa amada,
queda en paz hija querida.

Sant. Ursol. Yo siempre te asistirè.

Sant. Inès. Yo estarè en tu compania.

Sor Mar. No me dexeis Dulce Dueño,
no os ausenteis de mi vista,
Divina Sagrada Aurora,
mirad, que siempre peligrà
lo flexible de mi ser,
en borrascas de esta vida.

Y en Vos, Virgenes Sagradas,
bien mi esperanza confia,
que sera vuestra asistencia
todo el colmo de mis dichas,
y en Divinos holocaustos
mi voz, y el Hymno profiga.

Todos, y Musica. Pues ya tu ventura
 consigue la Palma
 que logra tu Alma,
 del Sol de Justicia,
 de la Alva mas Pura;

de suerte feliz;
 que tu gloria asegura.

*Ocultase todo ; y fenece la Primera
 Jornada.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Alonso ; y Don Enrique.

D. Alons. Què no venzais amigo la porfia
 de pafsion tan injusta?

D. Enr. Poco à razon se ajusta,
 la ciega obstinacion del ansia mia,
 que arrastrando el sentido,
 solo obra lo tenèz , no lo advertido.

D. Alons. Si à Doña Clara , la mirais agena;
 honesta , y recatada,
 què intenta la obstinada
 ceguedad que de vos os enagena?

D. Enr. Vèr si dolor tan fuerte,
 ò me logra una vida , ò me dà muerte:
 Si como incauta , simple Mariposa,
 que idolatra la llama,
 muriendo en la que ama,
 figo los rayos de mi Clara hermosa,
 y con su casamiento
 pierdo su luz , mas no el ardor violento,
 què mucho pues el Astro està influyendo,
 à mi pafsion amante,
 que yo figa constante
 los efectos de amor que esloy sintiendo
 si incitan à querella
 amor el fuego , y mi fatal estrella.

D. Alons. Mirad, que aunque Medel, oy se halla ausente
 es Noble , y es honrado,
 y que sabrà arrestado,
 fatisfacer su honor como valiente.

D. Enr. Basta pues , que ya os veo

603
 180

65
 198

29
 220

agraviar mi amistad, y mi desseo.

D. Alons. Mal comprehendéis mi intento de essa suerte,
quando fiente mi pecho,
no verse satisfecho
de que me dió una herida, con su muerte
mas debe mi Nobleza,
la venganza buscar, mas sin vileza.

*Salen Doña Clara, y Lucia con man-
tos, el Governador, y el
Demonio.*

Govern. Por vos, y por Medel debo
serviros.

Doñ. Clar. La cortesana
atencion vuestra os estimo,
mas pues tan cerca se halla
el Convento, y Sor Maria
ya prevenida me aguarda
permitid que no la admita.

Gov. Yo tambien tengo que hablarla,

D. Enr. Esta es Doña Clara, Cielos!
Hablar quiero à la Criada.

Dem. Por lo que me importa à mi,
yo harè que puedas hablarla.

Govern. Y podrè el iros sirviendo.

D. Enr. Lucia? *Ap. à Luc.*

Luc. La puerta falsa
del Jardin te tendrè abierta
esta noche.

D. Enr. Noagas falta.

Doñ. Clar. Yà estoy, señor, à la puerta.

Govern. Id con Dios.

Doñ. Clar. Entra, à que aguardas?

A Lucia, y se entran.

Govern. A Fray Francisco pretendo
hablar, à buscarle vaya. *Vas.*

D. Alons. El Governador pasò
sin que en los dos reparàra.

D. Enr. No sea que nos detenga,

vamonos antes que falga:

Vase Don Alonso.

Si mi suerte aquesta noche
logra ver à Doña Clara,
ò à mi amor la he de rendir;
ò he de conseguir robarla,
y para qualquier suceso,
me valdrè de Gente, y Armas.

Dem. Pues Medel llega esta noche
oculto, y Enrique trata
violàr con lascivo intento,
el decoro de su casa,
yo harè que los dos se encuentren;
para labrar su desgracia;
y aora, pues yà Sor Maria,
à la Porteria baxa
continuarè mis asedios
puesto que en mi no ay distancias.

*Abrese el foro, y dentro en el frontis
avrà una puerta, y junto à ella es-
taràn sentadas Sor Maria, Sor
Geronyma, Doña Clara,
y Lucia.*

Doñ. Clar. Madre, en tantas aficciones
como la ausencia me causa
de Medel; y la osadia,
de Don Enrique, mis ansias
en vos el consuelo esperan.

Sor Mar. De Dios la Piedad Sagrada
templarà su desconuelo
ponga en el la confianza.

Luc.



Luc. Está buena nuestra Madre?

Sor Ger. Si querida, à Dios las gracias.

Sale Fr. Francisco, y se levantan las quatro, quedando Sor Maria, y Sor Geronyma dentro del foro,

y sale el Governador.

Fr. Franc. El señor Governador, hija mia, quiere hablarla.

Sor Mar. Sepa en que puedo servirle.

Govern. Con segura confianza es mi suplica, que el Rey dispone ya su jornada à la Corte, y afsi espero le pidais en vuestras Cartas, que buelva por esta Villa, porque vea quan ufana obstenta de su lealtad las veras con que le ama.

Sor Mar. Si harè, aunque su Magestad, segun estoy informada, creo que bolverà à verme.

Gov. De todo os rindo las gracias.

Alaj. Bribòn, aqui moriràs.

Sale Alajù tràs un Peon de Albañil, queriendole dár con una regla.

Peon. Madre mia de mi alma.

Fr. Franc. Está loco?

Alaj. Quite Padre.

Fr. Franc. Que haze?

Alaj. Que, no se aparta?

Mas que despido la regla, y que cayga donde cayga.

Luc. Tengase Hermano Alajù.

Alaj. Aqui estabas tu bellaca?

El bobo, y la relamida, me joroban, y me majan.

Sor Mar. Que le ha hecho esse pobre hombre?

Alaj. Es un picaro.

Sor Mar. Que habla?

Alaj. Es un ladron.

Sor Mar. Que tai diga!

Alaj. Belitre.

Sor Ger. Por que le infama?

Alaj. Quien à ella la mete en esso?

Sor Mar. Diga, le diò alguna causa?

Alaj. Este simple, tonti-loco,

en la obra trabajaba,

y como todo Peon,

siempre haze la corbicana;

la espuerta al sonsomanete,

la pierna à la derrengada,

passo de Gallina Clueca,

siempre en continua galvana;

que parece, que hazen algo,

y lo que hazen siempre es nada;

con essa espuerta venia,

al tiempo que yo passaba,

y el picaro bobalias,

tan gran empellòn me encaxa,

que estuvo mi humanidad,

por caer de larga à larga,

y el yeso de aquella espuerta

todo sobre mi derrama,

y me ha puesto qual me ven.

Sor Mar. Y por causa tan liviana le ofende?

Alaj. Liviana es?

Pues aquesta es mas pesada.

Quiere pegarle.

Govern. Tengase Hermano.

Alaj. No quiero.

Peon. Madre su amparo me valga,
que foy pobre con seis hijos,
y tengo mi muger mala.
Alaj. Diga, y quien la tiene buena?
Peon. Y pues la gente, arrobada,
todos los dias la mira,
y dicen que es una Santa,
por Dios la pido.
Alaj. Ay tal bestia!
Sor Mar. Què es lo que à faber alcanza
mi humildad? Què esto de mi
se diga siendo tan mala?
Peon. Por mi Padre San Francisco.
Alaj. Que và que la arenga encaxa.
Peon. Me focorra.
Alaj. Como grita.
Peon. Que foy pobre.
Alaj. Como clama.
Peon. Y tengo.
Alaj. Poca verguenza.
Peon. Necesidad.
Alaj. El canalla,
vaya à trabajar, que yà
implorè bien el zalama.
Sor Mar. Yo dispondrè le focorran.
Peon. Brinco, y salto.
Alaj. Que algazara;
trae ella algun cuydadillo?
Luc. Yo Hermano no traygo nada.
Alaj. Como no, y trae unos ojos,
que me queman las entrañas,
con unas niñas traviefas,
que todo me despilfarran.
Fr. Franc. Què haze? Està loco?
Alaj. No Padre.
Fr. Franc. Tenga modo.
Alaj. Patarata.
Sor Mar. Yà es preciso retirarme,
que la obligacion me llama.

Doñ. Clar. Mi consuelo de vos fio.
Sor Mar. Id en Dios muy confiada.
Govern. Quedad con Dios. *Vanf.*
Sor Mar. El os guarde;
Cierre aqueffa puerta Hermana.
Sor Geron. Si harè. *Vanf.*
Luc. Yo la otra abrirè,
pues Don Enrique me paga. *Vanf.*
Alaj. Todo el cuerpo me rehila,
quando veo à esta bellaca.
Jesvs, aqueste es Patillas,
que me guña, y me sonfaca;
y estoy si caygo, ò no caygo;
no me pillaràs canalla. *Vanf.*
Dem. Pues con lo que aqui ha
escuchado
de sus arrobos se halla
tan confusa esta criatura,
aora es tiempo de angustiaria
abultando la noticia,
que la està dando su hermana.

Salen las dos.

Sor Cer. Digola Madre, què es cierto;
el que todas las mañanas,
despues de la Comunión,
como se queda arrobada,
y acuden diversas gentes,
para verla à sus instancias,
la Comunidad la enseña,
porque den à Dios las gracias.
Sor Mar. Què me dice?
Sor Ger. Lo que es cierto.
Sor Mar. Que tal imprudencia se haga
conmigo, para que sea
de tanta gente notada.
Dem. Mira muger infelize *Al oido.*
los escandalos que causas.
Sor Mar. Yo este escandalo, Dios mio!

Sor

Sor Geron. Lo he dicho porque lo manda.

Sor Mar. Bien está, bien puede irse.

Sor Ger. Quede en paz. *Vas.*

Sor Mar. Dios de mi Alma!

Dem. Con tu hypocresia tienes, toda esta tierra alterada.

Sor Mar. A todos podrá inquietar una muger que es tan mala; mas acudirè à mi Esposo, que en esta afliccion me valga.

Salen los dos Angeles.

Angeles. Maria, yà en los dos tienes la afsistencia cotidiana.

Dem. Pues por aora mi astucia es fuerza quede frustrada, acudirè, donde pueda exercitarse mi saña. *Vas.*

Sor Mar. Angelicos Parainfos, ò quanto se alegra el Alma en veros, pues afligida, vuestro consuelo esperaba.

Ang. 1. Què tienes?

Ang. 2. Què te sucede?

Sor Mar. El que siendo yo tan mala, que me reputen por buena, las Monjas con ignorancia, de mi sèr, y a los Seglares publicas mis cosas hagan, este es el mayor dolor, que el corazon me traspassa,

Ang. 1. Minora tu sentimiento.

Ang. 2. No te fatigues, descansa.

Sor M. Solo mi Esposo es quien puede aliviarme en pena tanta.

Ang. 1. Pues la falta de salud, te tienè tan fatigada,

que aun el alivio del sueño; para el descanso te falta.

Ang. 2. Sientate, mientras nosotros con acordes consonancias, te conciliamos el sueño, y en èl tu remedio aguarda;

Sor Mar. O Dulcissima MARIA, de mi afliccion apiadada, sed con mi Dueño Amoroso, mi Jesvs, mi Bien, mi Alma, Medianera, por quien logre, que lo exterior de mis ansias, se mude en el purò incendio de su Amor, en donde ardan reverentes mis afectos en su Bondad Soberana.

Mientras estos Versos se sienta Sor Maria en un escabelillo, y se reclina en brazos de los Angeles, que cantan el Duo que se sigue.

Ang. 1. Sossiega.

Ang. 2. No temas.

1. Alienta.

2. Descansa.

Los dos. Y logre dichosa, tu fèe la piadosa quietud, que procuras, y gloria que alcanzas.

1. Pues suerte.

2. Ventura.

1. Te ofrece.

2. Te guarda.

Los dos. Feliz este sueño, que en dulce y sueño, le dãn à tu Alma, el Sol de Justicia, en brazos del Alva.

Mien:

Mientras se canta el Duo sube Sor Maria en una elevacion como dormida en los brazos de los Angeles , y descende una Tramoya en que baxará la Virgen , y echado en su regazo el Niño , que haze á Christo , con Insignias de Pasion , y como amortecido ; y esta Tramoya se dispondrá de fuerte , que se empernará en ella el zocalo , ó peana en que subirán los Angeles incorporandose en la Tramoya , subiéndole en ella , y Sor Maria descenderá sola en la elevacion.

Niña. Maria , para que temples la afliccion en que te hallas , muerto por tí à mi Hijo amado en mi Regazo repara.

Asi le recibí Yo quando de la Cruz le baxan , siendo cada herida fuya , una penetrante espada , que mi amante corazon con siete puntas traspasa , y á tí un leve sentimiento te congoxa , y te maltrata.

Sor Mar. O Amantísima Señora ,
Como en sueño.

que en tí pudo aver constancia à tal pena , porque fois sola sin exemplo magna.

Niña. Llegas , que aunque le vés muerto , viva su piedad se halla.

Sor Mar. Dulcísimo Amante Dueño , Vos muerto en afrentas tantas por mi , quando tan revelde soy à tu piedad , ingrata?

Llega à igualarse con la Tramoya.

O si del dolor de veros así , mi vida acabará!

Niño. Sossiega , y mira , que à mi mostrandome à una ventana à un Pueblo , Ecce-Homo dixeron

por injuria , y coronada la Cabeza de cambrones , puesta en mi mano una caña por irrision.

Sor Mar. Ay Bien mio!

Por vuestra Pasion Sagrada , que perdoneis los errores de aquesta misera Esciava ; y si conviene , Señor , me quiteis , si es que os agrada ; lo que en mi pueda ocurrir , de exterioridad mundana.

Llega el Niño la mano al pecho de Sor Maria.

Niño. Si haré , metiendo en tu pecho mi mano , para que haga mudando tu corazon , que esté en mi amor , y mi gracia.

Sor Mar. Ay Señor , que amable afecto , el corazon me arrebatá!

Niño. De exterioridades , yá à mayor perfeccion pasas.

Sube la Tramoya , y baxa la elevacion.

Niña. Porque prosigas mi Historia , se te concede esta gracia.

Sor M. Mi Dios , mi Señor , mi Dueño , mi Consuelo , mi Esperanza ,

Dulcissima Madre mia,
tanto favor à esta Esclava, *Despierta*
como yà despierta, admira
con tal regocijo la Alma?

Ang. 1. Sossiega. *Repitese el Duo.*
Ang. 2. No temas:

1. Alienta.
2. Descansa.
Los dos. Y logre dichosa
tu fee la piadosa
quietud que procura,
y gloria que alcanza.

1. Pues fuerte. —	<i>Representa Sor Maria.</i>	Pues fuerte,
2. Ventura. —	_____	Ventura,
1. Te ofrece. —	_____	Me ofrece,
2. Te guarda. —	_____	Me guarda.
<i>Los dos.</i> Feliz este sueño,	_____	Felize mi sueño,
que en dulce veleño,	_____	que en dulce veleño;
le dãn à tu Alma	_____	le dãn à mi Alma,
el Sol de Justicia	_____	el Sol de Justicia,
en brazos del Alva.	_____	en brazos de la Alva.

*Ocultase la Tramoya, entrafe Sor Maria, y salen Medel,
y Celio, como de noche.*

Cel. Cierto, Señor, que estàs impertinente,
pues quando yo creì, que el verte ausente
de mi Ama, causaba tu cuydado,
y que solo por verla, has caminado
por la posta, te apeas en las heras,
y rodeando barrancos, y laderas,
à piè, de noche, y encubierto vienes;
y sin entrar en casa te detienes,
sus puertas, y ventanas requiriendo,
las tâpias del Jardin reconociendo,
lo que me tiene con notable pena,
pues siendo aquesta noche Noche Buena
de Reyes, aterido, y muy hambriento,
aqui me tienes, sepa yo tu intento.

Med. Apurar un cuydado que me affige.

Cel. Que era locura desde luego dixè.

Med. Yo te confieso, Celio, que es locura,
este impio dolor, que tenaz dura,
cuya inquietud violenta, y rigurosa

hazè

haze invencible mi passion zelosa,
y pues fuerza es decirla,
ò si muriera yo sin referirla,
que pena tan cruèl, tan dura, y fuerte,
cada voz que la explica es una muerte.
Yà sabes, que esta Villa, à mi cuydado
fiò la gente, que avia reclutado,
con que sirviendo al Rey su lealtad muestra,
y esta ocasion causò la ausencia nuestra.

Cel. Bien sè, Señor, el que de aqui marchaste,
que en el Sitio de Lerida te hallaste,
que tu valor en èl fue celebrado,
y que el Rey tus servicios ha premiado.

Med. Que la Plaza rendida, el de Mortara,
hizo que à Barcelona se bloqueara.

Cel. Que el Perdon General ha sido el medio
de cesar el combate, y el asedio.

Med. La Revelion infiel yà concluida,
pude sin nota hazer yo mi partida,
y en la lucha, que ansioso el pecho encierra,
dexè la agena, por la propria guerra.
Pues en la lid cruèl, que sufro, y siento
combatiendo uno, y otro pensamiento,
afligen mi sentido

de mi agravio, y mi ofensa prevenido,
pues Don Enrique (ò pese à la ansia mia!)
con aleve, tenáz, hera porfia,

en mi ausencia mi ofensa ha procurado,
(Yo tal pronuncio sin estar vengado!)

mas presto mi valor altivo, y fuerte
satisfará una ofensa con su muerte.

Asi oculto he querido

entrar sin ser de nadie conocido,
hasta lograr de quien mi ofensa intenta,
sea su vida el precio de mi afrenta.

Cel. Tiritando, con zelos, y sin cena,
y avrá quien diga el que esta es Noche Buena.

Med. Cerrada està esta puerta.

Cel. El demonio, sin duda, esto concierta.

Sale el Demonio.

Dem. Si concierda, porque sean los lazos, que astuto os pone, vuestra ruina, à cuyo fin trazo las disposiciones.

Cel. Bien puedes entrar en casa, pues su quietud reconoces, que siendo mi Ama una santa en vano son tus temores.

Dem. Yà se acerca Don Enrique, y me conviene que estorbe se encuentren, hasta que entrando dentro sus ofensas note.

Llega el Demonio à la puerta.

Med. Si no se engaña la vista à la puerta llega un hombre.

Cel. Si, mas de ella se desvia.

Med. Ciertas son mis presunciones.

Dem. Para que de aqui se aparte, fingirè, que reconoce mi cuydado aquestas tapias, porque me siga.

Med. Rencores, que tardo en reconocerle.

Dem. Yà à seguirme se dispone.

Entrafe.

Med. Tras èl irè hasta saber si es quien causa mis temores.

Entrafe tras èl.

Cel. Mi Amo le và siguiendo, y yo por si andan à golpes, tambien irè: mas que es esto? Allí otro rumor se oye.

Salen Don Enrique, y quatro hombres, con broqueles.

D. Enr. Aquí podeis esperarme, hasta ver si me responde à la seña la Criada.

Homb. 1. Obedecerè tu orden.

D. Enr. Llego à la puerta.

Cel. Què miro?

Muchos son, en este esgonce me esconderè.

Sale Lucia à la puerta.

Luc. Es Don Enrique?

D. Enr. Si.

Luc. Entra.

Cel. El que abren se oye.

D. Enr. Yà voy; vosotros conmigo venid.

Hombres. Contigo conformes estarèmos.

Entranse.

Cel. Yà se entraron, irè diligente, adonde contarle pueda à mi Amo.

Sale el Demonio por el lado derecho, y siguiendole Medel, y por el otro lado Don Enrique, y Lucia, atravesando el Tablado.

Dem. Pues pude hazer, que equivoca quen

mis astucias à Medel, para que tras mi se arroje por las tapias del Jardin, para que su ofensa note, empieze mi astucia à obrar.

Luc. Ven tras mi, no seas torpe.

D. Enr. Yà te figo.

Salen.

Luc. Oye primero.

Sale Medel.

Med. De vista he perdido à el hombre, que por las tapias saltò,

Mirando à Don Enrique.

pero yà se reconoce.

Luc. Mi llave fue de exercicio;

pues

pues diò entrada , mas yà torpe
capona se quedará,
que fino la huntan se rompe.

Atravesando el Tablado.

D. Enr. Para que puedas hazerlo,
servirán estos doblones. *Entranse.*

Dem. Eſto ſi à ſu precipicio
vayan ſus obſtinaciones.

Med. Dos bultos ſon , à vengarme
los ſeguiràn mis rencores.

Entraſe tràs los dos.

Dentro Doñ. Clar. Lucia?

Dem. Yà Doña Clara
viene àzia eſta parte , dondē
pueda hallarla Don Enrique.

*Salen Lucia ; y Don Enrique , y ſe
queda eſte oculto.*

Luc. En eſta parte te eſconde,
que mi Ama aqui ſe acerca.

D. Enr. Bien eſtà.

Dentro Doñ. Clar. Lucia , oye.

Luc. Yà fale , temblando eſtoy.

Doñ. Clar. No diràs dondē te eſcondes,
quē hazes que ſalga à buſcarte?
Mas ay Dios ! Quē reconoce
mi viſta ? Infiel que es aqueſto ?

Luc. Yo , ſi , yà.

Sale Don Enrique.

D. Enr. No te alborotes
hermoſo adorado dueño,
de una alma , que correſponde
à la feè con que te adora
con dignas veneraciones.

Sale Medel.

Med. Siguiendo ; pero quē veo ? *Alpaño*

○ mi congoxa me ahogue!

Doña Clara aqui ? Mas oyga

de mi ofenſa las trayciones,
para que ſean ſus vidas,
eſtrago de mis rigores.

Doñ. Clar. Quien eres hombre , que aqui
aunque el embozo te eſconde
la maldad de tu oſſadia
ſe eſtà publicando à vozēs ?
Buelvete antes que mis iras
con juſtas indignaciones
caſtigue el barbaro , aleye
inſulto de tus errores.

D. Enr. Siempre tyrana conmigo
con deſdenes correſpondes
à una alma , que la aborreces
porque ama tus perfecciones:
Si es tu hermoſura el imàn
que me arrastra à que te adore ;
por quē ſi atractiva influye,
lo que inclina no conoce ?

Dem. Eſto ſi ponzoña ſean,
lo laſcivo de ſus vozēs.

Luc. De miedo eſtoy tiritando. *Ap.*

Med. Oyga aver lo que reſponde.

Doñ. Cla. Como (ay de mi !) *D. Enrique ;*
tu exceſſo el ſagrado rompe
de eſta caſa , y mi decoro ,
con intento tan inorme ,
pues aun el Sol con ſus luzes ,
entra temeroſo , y torpe
de que en lo miſmo que luzen
oſenden ſus reſplandores.
Quē ſoy de Medel , eſpoſa ,
tu ceguedad no conoce ,
y que aunque auſente , en mi pecho
preſente eſtà à tus trayciones ?

Al paño Medel.

Med. Y que ſabrà caſtigarlas.

Dem. Arda ſu pecho en rencores.

D. Enr. Haſta aqui pude adorando

fujerar à mis passiones,
mas yà con zelos no puedo;
y afsi à mi amor corresponde,
ò conmigo he de llevarte.

Doñ. Clar. Soy à tu instancia de
bronce.

D. Enr. El fuego que el pecho encierra
harà su dureza docil.

Llega à asyrla.

D. Clar. Tyrano, què es lo que intentas?

Sale Medel.

Med. Que yo mi venganza logre.

Dexa caer la luz.

Luc. Valganme todos los Santos.

D. Enr. Yà mi valor te responde.

Riñen à escuras.

Doñ. Clar. Elposo, mi bien, mi dueño.

Dentro voces.

Pues dentro el rumor se oye
de armas, allà entrèmos todos.

Med. Aleve donde te escondes?

Riñen , y se dividen.

D. Enr. No se oculta quien te busca.

Luc. Escapar de aqui dispone
mi temor, antes que pague
de mi culpa los errores.

*Vase , y salen los quatro hombres de
suerte, que los dos encuentran con Me-
del , y los otros dos con Don Enrique,
y riñen todos retirandose hasta
entrarse como dicen los
Versos.*

Hombres. Aqui el rumor escuchèmos.

Med. Mi valor rayos arroje.

D. Enr. Obre mi valor ofiado.

Dem. Que se dividan dispone
mi astucia, que de aqui espero

vandos, muertes, y rencores.

Med. Muera quien mi honor agravia.

Dos Homb. Mal nuestro valor conoces.

Entranse.

D. Enr. Mi gente entrò, mas sin luz;
solo mi defensa logre. *Entranse.*

Doñ. Cla. Donde irè, que no me asijan
de este estrago los temores. *Vas.*

Dem. Donde yo para tu ruina
te guio, para que noten
tòdos, que la causa eres
de escandalos tan inormes. *Vas.*

*Salen Sor Maria , Sor Geronyma , Fr.
Francisco , y Alajù , y avrà en
el Tablado una mesita con
recado de escribir.*

Fr. Franc. Hija, yà mas consolado
estoy de verla animosa.

Sor Mar. De mi enfermedad penosa
la fatiga se ha templado.

Fr. Franc. Sea Dios siempre alabado.

Sor Mar. Alabenle eternamente
desde el Oriente à Poniente,
el Cielo, Tierra, y Criaturas,
por Gran Dios de las Alturas,
Santo, Maximo, y Clemente.

Fr. Franc. Quise entrar à consolarla.

Sor Mar. Pagueos Dios la caridad.

Alaj. Aora là Madre en verdad,
que como fuele no parla.

Sor Ger. Dexeme.

Alaj. No he de dexarla,
pues me tiene consumido.

Sor Ge. Siempre ha de estàr sin sentido?

Alaj. Siempre ha de ser zalamera?

Sor Ger. Vayase Hermano allà fuera.

Alaj. Despues que yà me ha molido.

Sor

Ger. La Enfermeria acabada
 està yà?
Mj. Ya la he compuesto,
 y todo bien lo he dispuesto.
Ger. Calle Hermano.
Mj. Està pesada;
 esta Monja remilgada
 siempre ha de ser mi tormento;
 me tray adonde rebiento,
 y luego sin mas conciencia,
 me joroba la paciencia,
 y me apura el sufrimiento.
Franc. Hermano como habla afsi?
 Por què no tiene modestia?
Mj. Aquí rebuzna otra bestia,
 tambien con su frenesi.
Franc. Vayase al punto de aqui.
Mj. No quiero.
Mar. Tenga cordura.
Mj. Madre, el juïcio se me apura,
 pues me hazen trabajar,
 despues de rebentar
 todo es una gruñidura.
 A toda la obra afsisti,
 la Enfermeria plantè,
 el Altar aderecè,
 luego todo lo barrì,
 la Monja contra mì,
 el Frayle sin tòn, ni sòn,
 me hazen mi persecucion,
 porque quiere Barrabàs,
 que en Monja, y en Frayle, tràs
 mi anda la tentacion.
Mar. Tenga paciencia, Alajù.
Franc. Yà es hora de disponer
 los Maytines.
Mj. Han de hazer
 que me lleve Bercebù,
 por huir de ellos à el Perù.

Fr. Franc. Quede con Dios hija
 mia. *Vas.*
Sor Mar. El vaya en su compañía.
Sor Ger. Voyme, que tengo que
 hazer. *Vas.*
Alaj. Yo voy, porque pueda ver
 sus Laudès la tripa mia. *Vas.*
Sor Mar. Yà que sola, amado Esposo,
 me han dexado, profeguir
 quisiera en el escrivir
 el Mysterio prodigioso,
 con que el Sumo, Poderoso;
 Sacro Dios Omnipotente
 dispuso, que desde Oriente
 tres Reyes os conociesen,
 y que à adoraros viniesen
 à Belèn con zelo ardiente.
 Leerè lo que escrivia:
Lee. Al Gran Pueblo de Israèl
 Balàn obediente, y fiel,
 de orden de Dios bendecia
 dandole la profecia
 de que al Rey Christo ha de ver,
 y que avia de nacer
 de Jacob la Estrella, hablando
 de los Magos, anunciando,
 que à un Dios, y Hombre han de
 crear.
 En Sabà, y Persia réynaban,
 y en Arabia, Balthasar,
 Melchor, y tambien Gaspar;
 que en Oriente los llamaban
 por la ciencia que gozaban
 los Magos, y con seguras
 luzes de las Escrituras,
 y sus altas Profecias,
 sabian bien, que el Mesias,
 vendria à sus Criaturas.
 De la Guardia de MARIA,

un Parainfo Sagrado,
 que fue à los tres embiado,
 quando el sueño los tenia
 suspenfa la fantasia,
 les dixo en revelacion,
 la Divina Encarnacion
 del Verbo, y su Nacimiento;
 que marchassen al momento,
 para darle adoracion.
 El Ayre en la vaga Esfera
 de su materia formò,
 una Estrella, que ilustrò,
 de luzes, porque ella fuera
 la que singular se hiziera;
 los tres despiertos la vieron;
 y admirados conocieron
 ser la que anunciò Balàn;
 y al verla con pio afan
 el seguirla dispusieron.
 Siguiendo su luz brillante,
 en Jerusalèn entraron,
 y por el Rey preguntaron
 de los Judios, que Infante
 ha nacido, y vacilante:
 Herodes mandò llamarlos,

y admirado al escucharlos,
 les dixo, que si le hallassen
 al Infante, y le adorassen,
 le avisen para imitarlos.

Representa. Hasta aqui el afecto mio
 es lo que pudo escribir;
 pero para proseguir,
 con acierto, desconfio
 de mi; Dulce Esposo pio;
 el Ser de tu gran bondad,
 illustre mi ceguedad,
 dando auxilios à mi mente;
 pero yà miro patente
 el Mysterio en realidad.

*Vase descubriendo una Estrella mu,
 resplandeciente, atravesando el Teat
 tro, y en ella un Angel, y siguiendola
 como suspensos los tres Reyes,
 y tres Criados.*

Gasp. De Balàn la hermosa Estrella:
Melch. El brillante Astro, que figo.
Balt. La luz, que ha sido mi guia:
Los tres. El que aqui para distingo.

Canta el Ang. Rec. Yà Santos Reyes Magos del Oriente
 la luz de aqueffa Estrella refulgente,
 que hasta aqui os ha guiado,
 pierde la claridad, pues ha llegado
 al Oriente del Sol Sacro, y Divino,
 que feliz ha de hazer vuestro camino.

Aria. Si os guiò vna Estrella
 hermosa, y brillante,
 yà con luz mas bella,
 el Sol mas radiante,
 en brazos de la Alva
vercis alumbrar:

y pues vuestro anhelo
 su luz ha buscado
 con ardiente zelo,
 al verle humanado,
 llegadle à adorar.

Correse la mutacion de Nacimiento, abrese el foro, descubrese el Portal, y en lo superior una gloria con el Padre Eterno, Angeles, y Querubines, y la Niña, que haze à la Virgen, tendrá en las manos una hechura de un Niño Jesus de pasta, y estarán, como adorándole dos Pastoras, y dos Pastores, y la Estrella se queda en medio del Teatro en lo superior de él, y por los bastidores de los lados, algo más inferior saldrán en dos balancines muy adornados dos Angeles.

<i>Gasp.</i> Cielos, què Divino Assombro!	<i>Estriuillo.</i> Mirenle nacer;
<i>Melch.</i> Cielos, què grande Prodigio!	mirenle ilustrar,
<i>Balt.</i> Què gran maravilla advierto!	mirenle ascender,
<i>Pastoras.</i> Ay Dios ! Que à ver al	mirenle su amar.
Chiquillo,	Miren su piedad;
muy bizarra gente viene.	el frio sentir,
<i>Pastores.</i> Apartaos à un lado.	al hielo temblar,
<i>Los Reyes.</i> Al ver Gloria tan inmensa;	y siendo infinita
se pafman nuestros sentidos.	su Sacra Deydad,
<i>Musica.</i> Miren en un Pefebre,	que tiembra, tiritá;
à todo un Sèr Divino,	- y la Alva Bendita,
como Sol influyendo,	con pajas abriga
temblando como Niño.	à su Humanidad.

<i>Un Angel.</i> Mirenle. _____	el 4. _____	Mirenle nacer.
<i>Otro.</i> Mirenle. _____	el 4. _____	Mirenle ilustrar.
<i>Otro.</i> Mirenle. _____	el 4. _____	Mirenle ascender.
<i>Otro.</i> Mirenle. _____	el 4. _____	Mirenle su amar.

A 4. Pues quiso nacer
para el hombre salvar.

<i>Melch.</i> Yà Gran Dios de Sabaot,	el oro que os sacrificio,
que logro el afecto mio,	y lo que à la ofrenda falté;
con la luz de conoceros,	lo supla el corazon mio.
la gloria de averos visto.	<i>Dà el Dòn.</i>
Yà, que como Rey de Reyes,	<i>Gasp.</i> Dios Inmenso, y Soberano,
y del Soberano Imperio,	que del Aveterno, Hijo,
os conoce, y reverencia	Clemente, Inefable, Grande,
la alma, y la fee, que os dedico,	sin tener fin, ni principio,
<u>recibid de mis tesoros,</u>	<u>sois de Aaron la Vara insigne,</u>

de Jacob Estrella, y Signo,
fuerte Leon de Judà,
Cordero manso, y sencillo;
yà que os conozco por Dios,
os tributo en Sacrificio,
de Sabà Incienso precioso,
que à vuestro culto dedico.

Dà el Dòn.

Balt. Yo, que en el Divino incendio
de que es mi color indicio,
lo que en vuestro Amor me abraço,
en este accidente explico,
como à Dios, y como à Hombre,
Dios por Essencia Divino,
Hombre por salvar al hombre,
os creo Dios, y pasivo,
por mostrar vuestra Clemencia,
Pasion, y Muerte, os dedico
la Mirra, que os ferà amarga,
de un cruento sacrificio.

Niña. Reyes de Oriente, creed
que el premio os darà mi Hijo,
y en su Nombre vuestros Dones,
con los afectos recibo.

Pastores. Yà que mosotros, aora
nada que darle traximos,
con bayle le celebrèmos.

Criados. Baylèmos todos amigos.

Music. Miren al Rey de Reyes,
que aunque es tan chocotito,
por ser grande, los Reyes
le traen sus regalitos.

Estrio. Mirenle nacer, &c. *Baylando.*

Reyes. Reyna, y Señora, mirad
en què pedemos serviros,
que abiertos nuestros tesoros,
los tencis à vuestro arbitrio.

Niña. Yo estimo vuestras ofertas,
mas mi Amantísimo Hijo

nace pobre, para dàr
de humilde exemplo à los figlos;
Angel. Bolved à vuestra Region,
por diferente camino,
no en Gerusalèn entreis,
que así el Cielo lo previno.

Balt. Yo en todo ferè obediente.

Gasp. Yo à su gusto me resigno.

Melch. Su auxilio ferà mi norte.

Los 3. Los tres, Señora, os pedimos
licencia.

Niña. El Poder de Dios,
os asistirà propicio.

Pastores. Mosotros por esta noche;
Señora, mos despedimos.

Pastoras. Pero ferà repitiendo
otra vez el regocijo.

Cantan. Mirenle con gracia,
como Humano, y Divino;
à el Cielo dà esplendores,
à el suelo pucheritos.

Estrio. Mirenle nacer.

Vanse baylando, y cantando.

Niña. Yà hija mia te he mostradò
de este Mysterio el prodigio,
y sivate de doctrina,
vèr el afecto rendido,
con que de Oriente à Belèn;
el dilatadò camino
que hizieron los Reyes, solo
por adorar à mi Hijo,
y porque Hombre, y Dios le crean;
el hazerlo así convino;
cree en èl, amale fiel,
puès que tanto le has debido.

Sor Mar. Yo le creò, yo le adoro
por mi Dios, mi Bien, mi Alivio;
mi Señor, mi Redemptor,
y Duèño de mi albedrio.

Y Vos Soberana Aurora,
à quien mi ruego encamino,
pues sois mi amparo alcanzadme
que en lazo de amor unido,
mi corazon le tribute
incessantes sacrificios.

Niña. Si harè, y aora queda en paz.

Sor M. Ay que en vos falta mi alivio,
mirad que dexais, Señora
mi corazon afligido
con vuestra ausencia, mas yà
por si agradaros consigo,
mis amantes voces digan
con las clausulas del Hymno,
en honra, y gloria del Sacro
Dulcissimo Esposo mio.

Ella, y Mafio. Miren en un Pesebre,
à todo un Dios Divino,
como Sol influyendo,
temblando como Niño.

Estriv. Mirenle nacer, &c.

*Entrafe Sor Maria, se ocultan los
Angeles, se retira la mutacion,
y fenece la Segunda
Jornada.*

JORNADA TERCERA.

*Salen Fray Francisco, y Alaju, à la
Porteria del Convento.*

Fr. Franc. No me dirà donde viene?

Alaj. De passarme, ay tal cansera!

Fr. Franc. De passarse?

Alaj. De passarme,
que salgo à coger la fresca
por las mañanas, mas oy
supe una cosa estupenda.

Fr. Franc. El es loco, què ha sabido?

Alaj. El es tonto, y me marèa,
con andar gruñe que gruñe.

Fr. Franc. Pues donde fue?

Alaj. Valga ftema:

Desde mi Celda oì anoche
vozes de raydo, y pendencia,
y esta mañana sali
à preguntar lo que era,
y supe (valgame Dios!)
un caso (Santa Quiteria!)
que me tiene (San Antonio!)
tan tonto como me herà.

Fr. Franc. Diga, acabe, lo que ha sido.

Alaj. Lo he de decir?

Fr. Franc. A què espera?

Alaj. Aora contarlo no quiero,
porque saberlo desea.

Fr. Franc. Vayase de aqui que es necio.

Alaj. Aora quiero que lo sepa:

En la casa de Medel,
anoche, segun lo cuentan,
Don Enrique, à Doña Clara;
robaba por interpreta;
mas el Demonio, que es Diabolo
y no ha de hazer cosa buena,
hizo que Medel entrasse,
y los pille en ratonera.

Fr. Franc. No estaba Medel, ausente,
Hermano, què es lo que cuenta?

Alaj. Padre, Padre, lo que oye,
miren como se embelefa?

Entrò como un Bercebù,
y dizque hubo linda gresca;
de golpes, y chincharrazos,
concluyendo la pendencia
en llegar gente, que estorba
la buena obra, de que hubiera
tan siquiera dos mil muertes;

y en fin la marimorena
anda otra vez de los vandos,
con que dicen.

Dentro voces. Detenedla.

Alaj. Oye, Padre, la algazara?
Pero huyendo, aqui se acerca
Lucia.

*Sale huyendo Lucia, que se ase de
Fray Francisco, y siguiendola dos
hombres que la asen de
los brazos.*

Hombres. Favor al Rey.

Luc. Padre mio.

Hombres. Ya està presa.

Alaj. Por mi Padre San Francisco!

Fr. Franc. Teneos, que es donde llega
el Sagrado del Convento.

Alaj. Avrà tan gran desvergüenza!
Como los picaronazos
este Sayal no respetan?

Uno. Aparte el Donado.

Alaj. A perros!

Fr. Franc. Como habla de essa manera?
Hijos, esta pobrecita,
pues ha llegado à la Iglesia,
valgala su Inmüidad.

Alaj. Miren què buena paciencia!

Hombre 1. Padre mio, esta muger
nos mandan llevemos presa,
pues se sabe, que fue causa
del escandalo.

Luc. Es quimera
Padre mio.

Alaj. Yo lo creo
de su buena Alma, y conciencia.

Luc. Padre que es un testimonio.

Fr. Franc. Dexenla.

Alaj. Miren que flemma!
Quite, que gazonerías

para esto no aprovechan:
Digo, sueltenla al instante.

Hombre. No podemos.

Alaj. Mas què intentan
que me amostaze?

Fr. Franc. Què dice?

Alaj. Quite Padre: No la dexan?
Por mi Padre San Francisco,
que ha de ser de esta manera.

*Embiste con ellos, y Lucia se suelta,
y se entra por la puerta del
Convento.*

Uno. Tenga Hermano.

Otro. Estese quedo.

Luc. Yo escapo de una carrera;

Fr. Franc. Què haze Hermano?

Alaj. No mas que
magullarlos las mulleras;

Uno. Por San Pablo!

Alaj. Que me jura.

Otro. Vive Christo!

Alaj. Vive, y reyna,
y para darles mil cozes;

me ha dado bastante fuerzaa *Pegalosa.*

Fr. Franc. Jesvs, Jesvs, està loco?

Alaj. Jesvs, Jesvs, què babilica!

*Sale el Governador, el Demonio;
y Gente.*

Govern. Què nuevo alboroto es este?

Fr. Franc. Vaya, y à essa muger meta
luego al instante, en el quarto
de Ana la Demandadera.

Alaj. Voy corriendo como un viento.

Govern. No ay quien me diga, que sea
este alboroto?

Fr. Franc. Solo fue,
que intentando llevar presa
de aqui à una pobre muger,

del

de el Donado la imprudencia
lo procurò defender.

Uno. Y con grande defvergüenza
con nosotros embistió.

Al oído al Governador.

Dem. Como en Pueblo, que gobiernas,
permities, que à la Justicia
se aje de aquesta manera?

Govern. En Pueblo que yo gobierno,
se hazen aquestas violencias?

Fr. Franc. Solo, Señor, las comete,
quien violar quiere la Iglesia.

Govern. Padre, perdonad, que oy,
tanto esta Villa se inquieta,
que es un caos, en que toda
su maquina titubèa,

pues Don Enrique, y Medel
con los parciales que encuentran,
con nueva ocasion ayrados
antiguos odios renueban,

y à la falda del Moncayo,
que solo dista una legua,
salen en formados vandos,
sin que reprimirlos pueda,
y à Doña Clara acompañan
sus parientes, con que intenta
dàr la muerte à Don Enrique,
que así satisfacer piensa
à todos de que no tuvo
culpa en su justa violencia.

Y quando oy aquesta Villa,
à nuestro Monarcha espera,
pues esta tarde sin falta,
ha de transitar en ella,
con escandalos tan grandes,
què dirà?

Dentro Vozes. Al Monte, à la Sierra.

Sale Uno. Mirad, Señor, que los vandos,
se juntan en la Ribera,

que està al passò del Moncayo.
Govern. Precisa es yà mi asistencia.
Todos os venid conmigo.

Hombres. Yà os sigue nuestra obe-
diencia. *Vans.*

Fr. Franc. Y yo irè à pedir à Dios
temple obstinacion tan ciega. *Vase.*

Dem. Y yo irè donde el bolcàn
de mi saña, en todos prenda.
Mas ay! Que desde aqui alcanzo
à ver con mi inteligencia,
escriviendo à Sor Maria,
y pues el Señor me ordena,
no la impida el escrivir,
huyrè de su presencia.

Vase, y abriendose el foro se descubre
Sor Maria escriviendo, y junto à
ella Sor Geronyma.

Sor Ger. Nuestro Padre Confessor
manda, que à decirla venga,
que el Rey, y su Real Familia
esta tarde à Agreda llega,
y por si al Convento viene,
la Comunidad prevenga.

Cierrase el foro, y salen al Tablado.

Sor Mar. Luego al punto à la Vicaria
avise, para que pueda
prevenir el que el *Te Deum*
canten quando entre en la Iglesia.

Sor Ger. Me manda otra cosa?

Sor Mar. No.

Sor Ger. Voy à hazer lo que me orde-
na. *Vase.*

Sor Mar. El cuydado, ò Jesus mio,
que fais de mi insuficiencia
de la Historia de la Sacra
Pura Aurora, y Madre vuestra,

haze

haze que encalle el discurso
 en el golfo , que navega,
 y fuera à pique à no aſyrme
 del timòn de tu clemencia,
 pues en el Sacro Myſterio,
 que eſcribir mi pluma intenta
 de la Purificacion
 de la Alva mas Pura , y Bella,
 quando por cumplir la Ley,
 Niño en el Templo os presenta,
 antes que à eſcrivirla empieze
 el meditarle quifiera.

Despues de quarenta dias,
 despues del parto , ley era
 purificarſe las madres,
 que aſi el Exodo lo ordena,
 pues mandò Dios ſacrifiquen
 à el Templo los que nacieran
 Primogenitos , mas eſto
 que à todos comun ley era,
 por lo inmundò de nacer,
 con la original torpeza,
 no le obligaba , naciendo
 de aquella intacta Pureza,
 que aunque Madre, por ſer Virgen,

no eſtaba à la Ley ſujeta.
 Mas yà mi diſcurſo alcanza,
 que de Dios la Omnipotencia
 quiſo nazca el Verbo Hombre,
 y que como hombre parezca.
 A Simeon , Gran Sacerdote,
 Dios el Myſterio revela,
 y à la Profetiza Ana,
 que viuda de Aſſem , yà era,
 y la que en el miſmo Templo,
 mereciò ſer la Maeſtra
 de MARIA , quando en el
 Joachin , y Ana la presentan.
 O con que Amor tan Divino,
 aquella Pura Azuzena,
 previno las Tortolillas,
 haze que traygan dos velas,
 porque en el Segrado Templo,
 de explicacion à la ofrenda,
 de ſu candidez las Aves,
 de ſu ardiente amor la hoguera!
 Mas yà parece que la Alma,
 por luzes de inteligencia,
 vè todo el Sacro Myſterio
 representado en la idea.

*Abreſe el foro , y ſe descubre un Templo lo mas viſtoſo , que ſe pueda
 adornar , en que ſobre unas gradas en el frontis avrà un Altar , y en
 el pintada el Arca del Teſtamento , ſobre hombros de Seraſines , y jun-
 to à ella en el lado derecho Ana la Profetiza , y Simeon , Summo Sa-
 cerdote , que tendrà un Niño en los brazos , y al otro lado la Niña que
 haze à la Virgen , de rodillas , y en lo ſuperior en un adorno de Gloria,
 el Eſpiritu Santo , y en la primera grada à cada lado un Angel ; el uno
 con una fuente , y en ella dos Tortolas , y el otro con una
 vela encendida , y dice la*

Muſica.

Muſica.

Musica. El Cielo se alegre
se admire la Tierra,
quando al Padre Eterno;
Niño se presenta,
el Verbo hecho Carne,
y aunque puro sea,

và à purificarse;
por solo obediencia;
en su Madre la Alva
del Hijo la Esfempcia,
el Cielo se alegre,
se admire la Tierra.

Canta Ang. 1. Estas cinceras, candidas, Tortolas,
que culto publican de devota Ofrenda

Recibelas Ana.

en Holocausto Sagrado os ofrece
la sincera fee de quien fiel las presenta.

Canta Ang. 2. Esta candida Antorcha brillante,
que explica encendida la ardiente fineza,
que obedeciendo, y amando os ofrece

Recibela la Niña.

la mas pura fee, que en su luz reverbera.

Simeon. Aora inefable Señor,
permitirás partir pueda
tu Siervo en paz, pues que vieron
mis ojos la salud mesma
en el Verbo à quien poneis
de los Pueblos en prefencia,
luz que ilumina, y alumbrá
à todas gentes, y eterna
gloria del Pueblo escogido
de Israèl, ò dicha inmensa!
Y Vos, Señora, advertid,
que este Niño que presentas
ruina, y salvacion será
de muchos, blanco en que hieran
iras, y contradiciones,
de incultas malicias ciegas;
y traspasará un cuchillo
la Amantissima Alma vuestra,
para que los pensamientos
de los corazones sean
descubiertos, recibidle

que yà mi amor os le entrega.

Ana. Recibe amada hija mia
de mi amor la enorabuena.

Niña. Simeon, Sumo Sacerdote,
Ana, Señora, y Maestra,
el que es todo Poderoso
Señor de Cielos, y Tierra
os afsista, como Yo
lo pido à su Omnipotencia.

Simeon. El, ò Muger prodigiosa!

Ana. El, ò MARIA perfecta!

Los Dos. Pues te criò para Magna;
por siempre alabado sea.

Sor Mar. Confusa mi admiracion
en la dicha que contempla,
aun le pasma à mi razon,
la razon de comprehenderla.

Niña. Mi auxilio será tu luz,
y está à esta doctrina atenta:
El Mysterio prodigioso
de la Purificacion sea

el que porque purifiques
tu Alma, te dè la regla.

Contempla à un Dios, que à su Padre

Eterno mi amor presenta,

y à mi, que sin que la ley

à todas las Madres puesta

me toque, purificarme

fue cumplir con su obediencia.

Purifica tus discursos,

tus sentidos, y potencias

puesto te tocò el contagio

como en fin hija de Eva.

Sor Mar. Purifiqueme, Señora,

la ansia, que mi pecho encierra

de ardientes puros deseos

de hazer lo que mejor sea:

Y para que vuestro amparo;

por mi, Señora, interceda,

yà con el Hymno mis voces

con rendido afecto alternan.

Ella, y Music. El Cielo se alegre;

se admire la Tierra, &c.

Con esta Musica se cierra el foro;

se entra Sor Maria, y salen Fray

Francisco, Alajà, Doña Clara,

y Lucia.

Fr. Franc. Yo, señora Doña Clara,

à verla solo venia

de parte de Sor Maria.

Alaj. Oyga, que es cosa bien rara.

Nuestra Madre à mi me dixo,

que à nuestro Padre llamasse,

llamele, fuè, dixo entrasse,

y viene acá.

Fr. Franc. Está prolijo.

Calle.

Alaj. Callo Padre mio.

Doñ. Clar. Que me manda Sor Maria

que de la fatiga mia;

en ella el alivio fio.

Alaj. Y puede, que es una Santa;

Fr. Franc. No callarà?

Alaj. Si mi Padre,

pues no ay nada que le quadre;

este Frayle me quebranta.

Fr. Franc. Sor Maria, que ha sabido

los vandos, y enemistades,

y ciegas parcialidades,

que de un arrojio han nacido;

y que su tio Medel,

con la ira que le incita;

su venganza sollicita

ciego, obstinado, y cruèl,

y que vos, quando prudente;

y cuerda debiais temprarle,

obstantais para imitarle,

lo-vengativo, y valiente.

Atenta su Caridad,

à daño tan excesivo;

con corazon compasivo

sollicita la amistad.

Que en todos sea segura,

concordia, que el daño medie;

y tanto estrago remedie,

para esto hablaros procura.

Alaj. Y es justo, pues à trompòn;

ella, y ellos, andan tràs

que los lleve Barrabàs.

Fr. Franc. Què dice?

Alaj. Soy un tontòn.

Doñ. Clar. Yo venero à Sor Maria;

como es justo, mas si piensa

en que yo olvide mi ofensa

serà vana su porfia.

Fr. Franc. No serà si confidero;

que es justo lo que propone.

Doñ. Clar. El honor tambien dispone

el que me venga primero,
como Noble, y como honrada,
vivi honesta, y recogida,
y una offadia atrevida,
me tiene mal opinada
con el Vulgo, que hecho argos,
està à lo peor atento,
y de ageno atrevimiento,
laca contra mi los cargos,
pues creerà, que la offadia
de Don Enrique nació,
de algun favor, que creyò,
à de tolerancia mia.

Es un espejo el honor,
que le empaña un leve aliento,
luz, que muere al menor viento,
fama sujeta à un error:

y una impura activa llama,
que la apagò mi inocencia,
haze que pierda su essencia
la luz, espejo, y la fama.
Y puesto que de otra fuerte
no puedo satisfacer

à el Mundo, el medio ha de ser
de Don Enrique la muerte.

Ella claridad darà
à el espejo, que ha empañado,
vida à la luz que ha eclipfado,
y fama à el honor ferà.

Fr. Franc. Essa ira que os inflama,
y os precipita al rigor,
no ha de dar à vuestro honor,
ni luz, ni esplendor, ni fama.

Pues publico à todos es
de Enrique la tyrania,
que la fomentò Lucia,
vencida del interes.

Afsi ella lo pregona,
con que se viene à probar,

que quien os quiso robar
mas vuestro decoro abona.

Alaj. Mire, Padre, yo darè
un consejo sano, y bueno:
Fr. Franc. Siempre està de juicio ageno.

Alaj. Oyga, yo me explicarè.
No ay que fatigar el genio,
pues componerlo dispongo.

Cel. Como?

Alaj. Echandole el mondongo
fuera con un guadigenio,

Fr. Franc. Calle yà.

Cel. Què aquello haria?

*Hablan aparte Doña Clara, y Fray
Francisco.*

Alaj. Y darle mil puñaladas,
à el trasto, por las passadas,
que ha tenido con Lucia.

Cel. Agradezcame el Donado,
el que respeto à esse Saco.

Alaj. Mas que quiere el muy bellaco,
ir de aqui descalabrado?

Doñ. Clar. A vuestra voz persuadida,
aora passarè al Convento.

Fr. Franc. Yà con esse voy contento.

Doñ. Clar. Yà os figo.

Fr. Franc. El Cielo os dè vida.

Venga Hermano.

Vas.

Alaj. No en mis dias,
à el Convento esso es error.

Doñ. Clar. Celio busca à tu Señor. *Vas.*

Cel. Irè, pues que à esso me embias.

*Vase, y buelve à salir siguiendole
Alaju.*

Alaj. Hombre aguarda, si es que acafo
quieres probar mi valor.

Cel. Vaya, que es un hablador.

L

Alaj.



Alaj. A bribòn acorta el passo.

Cel. Quitefe, que es un badèa.

Alaj. Què dice el tumba quartillos,
y me tiemblan los Morillos,
que estàn en la chimenèa.

Dentro Med. Amigos, por esta parte
me figa vuestro valor.

Cel. La voz es de mi Señor.

Alaj. Mas que quieres escaparte?

Cel. Si, que seguirle es mi intento.

Dentro Vozes. Mueran todos.

Alaj. Linda danza.

Dentro. Al Valle.

Alaj. No và de chanza.

Dentro. Al Monte.

Alaj. Esto es mi contento.

Sale el Dem. Eflo si, reyne la ira,

la venganza, y el rencòr;
todo fea estrago, y furia,
que à todo os incito yo.
Medèl por aquesta parte,
con ofada obstinacion,
animando à sus parciales,
và buscando à su ofensor.

Alaj. La zarabanda se acerca,
y yo sin armas estoy,
por Christo, que no quisiera
me dieffen un coscorròn.

Dem. Don Enrique à la orra parte
de esse Convento, buscò
su seguro, mas mi saña
harà se junten los dos.

Alaj. Alli ha descubir alcanzo,
el que un hombre se parò.

Dem. Y para poder lograrlo,
he de fingir el que soy
de los suyos, y guiarle
à su propria perdicion.

Alaj. Si yo le quito la espada

yà mi miedo se acabò.

Dem. Logre su triunfo el infierno!

*Llega à quitarle la espada, y breg
los dos.*

Alaj. Suelta la espada el bribòn.

Dem. Vil Donado, de esta suerte
en ti vengarè el rencòr
con que mi saña aborrece
el Sayal que te vistìo.

Alaj. Perro, canalla, maldito,
suelrame.

Dem. Toma bribòn.

Alaj. Ay! Ay!

Dem. Toma.

Alaj. Jesvs mio,

ay que me desvencijò!

A perro, infame Patillas;
aora con el Cordon
de mi Padre San Francisco
veràs que tunda te doy.

Dem. Aparta.

Alaj. Como que aparte?

Cata la Cruz.

Dem. Mi furor

pretendes que te consuma.

Alaj. Huyendo de aqui me voy;
maldito cata la Cruz.

Dem. Pues yà aqui Medèl llegò,
conducirle à el precipicio,
dispone mi persuasion.

Salen Medèl, y Otros.

Med. Ea parientes, y amigos,
pues yà la ocasion llegò
de poder vengar mi ofensa,
obre arrestado el valor,
sea obstinada la ira,
la saña sin compasión;
no perdone humana vida;

todo

todo lo abrafe el rigor.
 Pues en la injusta violencia
 que Don Enrique intentò,
 contra mi honor, y mi fama;
 si bien que no là logrò,
 yá su infame, y vil deseo
 en mi ofensa consintió,
 pues que puso de su parte
 de agraviarme la intencion;
 y así debe mi venganza
 à que incitandooos estoy,
 hazer, que su infame sangre
 dexé lavado mi honor.

Emb. I. Todos à tu gusto atentos,
 y obedientes à tu voz
 estamos.

Celio. Y yo tambien.

Med. Donde tu Ama quedò?

El. Passò à el Convento.

Dem. Ea infierno,
 empieze mi persuasion.
 Medèl si intenta tu saña,
 hallar su competidor,
 yo dirè como podràs.

Med. Pendiente estoy de tu voz.

Dem. Fuera de la puerta nueva,
 que passò al Convento diò,
 de pocos acompañado,
 aora le dexo yo;
 con que rodeando las tapias,
 que essa Clausura cercò,
 sin ser sentido de nadie,
 podràs lograr tu intencion.

Med. Yo os agradezco el aviso:
 Venid sin que hagais rumor
 conmigo.

Hombres. Yà te seguimos. *Entranse.*

Dem. Effen si à tu perdicion
 camina, pues tu ofadia

me darà el triunfo mayor,
 pues he de hazer que el Sagrado
 de esse Convento, à quien diò
 Sor Maria el fundamento,
 y Agreda veneracion,
 le profanen vuestras iras;
 mas yà se han visto los dos,
 y con infaciable saña
 obra en todos el furor,
 y avifado, à promediarlos
 acude el Governador.

Dentro Vozes. Al Monte.

Dentro ruydo de armas:

Unos. Al Convento.

Otros. A el Llano.

Dem. La gente que acompañò
 à Don Enrique, cobarde
 del Convento se amparò,
 y Medèl con sus parciales
 los sigue, y pues à quien soy
 no ay termino, ni distancia,
 incitarè su furor.

*Salen D. Enrique, herido, D. Alonso,
 y algunos à su lado, y acuchillandolos
 Medèl, y los suyos; el Governador
 promediando, y Fray Francisco,
 y Alajù con un palo
 grande.*

Med. Muera quien pudo ofenderme.

D. Enr. Aunque tã herido estoy,
 no desfaya mi ardimiento.

D. Alonsf. Contigo està mi valor.

Govern. Teneos.

Fr. Franc. Mirad, Medèl.

Alaj. Si no se tienen los doy.

D. Alonsf. Retirate à esse Convento,
 que el passo te guardo yo.

Med. Primero veràs su muerte.

Alaj. Avrà tal dissolucion!

D. Enr. El Templo mi amparo sea.

*Entrase Don Enrique , y los suyos,
y Medel los sigue.*

Med. Antes me vengarè yo.

Fr. Franc. Teneos amigos , mirad.

Alaj. Toda la bulla allà entrò.

Govern. Què aguardo que no los figo?
Tocan un Clarin.

Alaj. Yo irè allà con mi bastòn.

Sale Uno. Señor , el Rey à la Villa
se acerca , pues yà se oyò
el rumor de los Clarines.

Govern. Avrà mayor confusion!

Mi afsistencia aqui es precisa,
y allì haziendo falta estoy,
y sin saber donde acuda

lo que harè dudando estoy. *Vas.*

Fr. Franc. Yo acudirè à ver si puedo,
templar caso tan atròz.

Alaj. Y yo à dàrles dos mil palos,
si no tienen atencion. *Vas.*

*Abrese el foro , y se descubre la Celda,
y en ella Sor Maria como que
està escribiendo.*

Sor Mar. Aquesta Sagrada Historia,
que escribe mi admiracion,
lo que en ella es perfeccion
es rubor de mi memoria;
en ella miro notoria,
del Padre la Omnipotencia,

del Hijo la Suma Essencia,
del Espiritu el Amor,
Gracia en MARIA , y mi erroi
no mejora su conciencia.

De lo que escrivo admirada,
y con mi fer affigida,
dixto aqui una sacra Vida,
miro en mi una muy culpada;
en Vos Reyna Inmaculada,
Virtudes , y Perfecciones,
hallan mis veneraciones,
y en mi para mas conflicto;
và el uso de mi apetito
arrastrando las passiones.

El terreno ser humano
incita mi gran maldad;

y nace mi iniquidad,
del inmundo limo vano;
mas yà Esposo Soberano;

que mi voluntad sabeis,
à mañana no espereis,

muerà esta vil criatura,
mirad , que si al Mundo dura
dura al riesgo en que la veis.

Donde à este mal que me alcanza
el rémedio encontrarè?

Dent. Music. En lo firme de la Fè.

Sor Mar. Quien mi firmeza afianza?

Dent. Mus. La Ancora de la Esperanza;

Sor Mar. Quien borrarà mi maldad?

Dent. Music. Caridad Suma Bondad.

Sor Mar. Yà mas felice me fiento,

pues me dàn seguro aliento

Fè , Esperanza , y Caridad.

*Vàn saliendo en quatro Carros , ò Valancines las tres Virtudes , y un
Angel , en esta forma. En el primero del lado del Alcalde à los tabure-
tes , el Angel con una Espada en la mano. En el segundo del mismo
lado la Fè , muger vestida de blanco , en la diestra manò tendrà levan-
tada*

tada una Cruz, y un Libro abierto, que le estará mirando, y el dedo indice de la siniestra señalará al oído. En el primer Carro, ò V. lancin del lado de la mesa estará la Caridad, muger vestida de rosado, ò encarnado, tendrá en la mano diestra un corazón del que se drán llamas, y la siniestra sobre la pintura, y cabeza de un muchacho. En el segundo del mismo lado saldrá la Esperanza, muger vestida de verde, mirando à el Cielo, la mano diestra puesta en el pecho, y la siniestra en una Ancora, y cantan el siguiente quatro, que se acompañará con las mas voces que se pueda.

Musíc. 4. Alienta criatura,
pues que yá las Virtudes,
te ofrecen por auxilio.

Cant. la Fè. La Fè fu firme zelo.

Cant. la Esper. La Esperanza piedad.

Cant. la Carid. Su amor la Caridad.

Cant. el Ang. Y su clemencia el Cielo.

A 4. Porque logre tu anhelo
de aqueßas inquietudes
que calme tu desvelo. *Sale al Tabl.*

Sor Mar. Què luz suave, y Divina,
ilustra mi entendimiento,
que quando al Alma ilumina,
và los sentidos venciendo,
y en intelectual auxilio,
por ilustracion comprehendo
que las Virtudes me influyen
à que ame lo mas perfecto?

Cant. la Fè. La Fè te dà firme vassa;
en que fundes tus afectos,
si ojos, y oídos contemplan,

Cruz, Religion, y Evangelio:
Sor Mar. La Fè por ojos, y oídos
entra como espada, hiriendo,
de Dios la Sacra Palabra,
à el corazón que es su centro.

Cant. la Esp. La Esperanza te assegura
en Dios el mas firme premio,
que es Ancora, que afianza
la Nave de los deseos.

Sor Mar. Por si lo humano no puede
producir nada perfecto
sin Dios, y esperar en el
es solamente el acierto.

Cant. la Carid. A la Caridad expli
del corazón el incendio,
que à Dios, y à las Criaturas
dà un ardiente amor perfecto.

Sor Mar. Dios sobre la Caridad;
nos dice por su Evangelio:
Bien que à mi Mínimo hazeis,
por mi lo hazeis, y lo acepto

Canta el Ang. Recit. Ea Alma al filo de esta espada,
en el Amor de Dios azicalada,
morirás esta vez à lo terreno,
y à el resabio del polvo Damasceno;
que en Adán fue contagio de tu vida,

La Coronista mas Grande

en ti se acaba, y queda dividida,
el Alma del Espiritu logrando
un bien tan singular porque imitando
à mi Reyna, y Señora
en Dios solo tu vida se mejora.

ria. Muere Criatura,
al Mundo tyrano,
pues Dios Soberano,
tu bien assegura,
en su inmenso Amor.
Y de el Alva Pura,
que daràn no dudes,
las Sacras Virtudes,
aliento, y ventura,
à tu fiel fervor.

Muere, &c.

Mar. Muera yo, Angel Soberano,
à los terrestres deseos,
porque mis operaciones
solo obren lo mas perfecto;
y Vos Dulce Amado Esposo,
concededme si os merezco
grato à mis deprecaciones
que no pueda yo ofenderos;
y pues de esta humilde Esclava,
sois el absoluto Dueño,
no la dexeis alvedrio
fino para obedeceros.

usc. à 4. Alienta Criatura, &c.

*bitiendose este quatro desciende
tro del foro una Tramoya muy
fosa donde forme el punto la pres-
tiva, con los Valancines, ò Carros,
en ella el Niño, y la Niña,
y se hinca de rodillas*

Ser Maria.

ip. Esposa mia, apiadado

de tus ardientes deseos;
que en hazer mi Voluntad,
has procurado el acierto,
he venido à consolarte.

Niña. Hija, Yo à tu amante ruego;
porque logres lo que pides
por tu suplica intercedo.

Sor Mar. Dulce JESUS de mi vida,
Esposo, mi Bien, mi Dueño,
con tan grande Medianera,
ningun infortunio temo,
que aunque yo sea tan mala,
siendo el amparo tan bueno,
excede en distancia inmensa
à mi mal bien tan Supremo.

Niño. El que concluyas la Historia
de mi Madre es lo que quiero,
que conviene que de à el Mundo
un tan crystalino Espejo
de Virtudes, de Prodigios,
y de Sagrados Mysterios,
porque en su Luna se vea
lo que obrò mi Amor inmenso
por el hombre, y el conozca
de su vida los defectos,
y el crystal de perfecciones
le pueda servir de exemplo.
Los dias de esta criatura,
Madre ya se concluyeron
para el Mundo, y que renazca
a solo mi Gracia quiero.

Niña. Esse singular favor,
que le hazeis, Yo le agradezco,
que

que es mi Discipula amada,
y como à hija la quiero.

Sor Mar. O Jesus, ò Virgen Pura,
quien pudiera engrandeceros
como merecis, mas yà
que mi mayor dicha advierto,
con toda la alma, y la vida,
os adoro, y os venero.

Niño. Queda en paz, que yà à buscarte
el Rey llega à este Convento,
y los vandos, y rencores,

por ti quedaràn compuestos,
Niña. Siempre mi Amor te acompaña.
Sor M. Mi Bien, mi Dios, mi Consuelo,
Señora, mi Luz, mi Guia,
no me falte el favor vuestro,
y para poder lograrle,
con las Virtudes alterno.

*Cantandose el quatro, y repitiendo
con representacion Sor Maria
se oculta todo.*

<i>Musica</i> à 4.	Alienta criatura, —	<i>Sor Mar.</i>	foy feliz criatura,
	pues que yà las Virtudes, ————		pues que yà las Virtudes;
	te ofrecen por auxilio. ————		me ofrecen por auxilio,
<i>Canta Fè.</i>	La Fè su firme zelo. ————		la Fè su firme zelo,
<i>Canta Esper.</i>	La Esperanza piedad. ————		la Esperanza piedad,
<i>Canta Carid.</i>	Su amor la Caridad. ————		su amor la Caridad,
<i>Canta Angel.</i>	Y su clemencia el Cielo, ————		y su clemencia el Cielo;
	porque logre tu anhelo, ————		porque logre mi anhelo
	cessen tus inquietudes, ————		cessen mis inquietudes,
	y calme tu desvelo. ————		y calme mi desvelo.

Ocultase todo, y tocan Clarin.

Voz. dent. Viva nuestro Gran Monarca,
viva nuestro Rey excelso.

Sale Sor Geronyma.

Sor Ger. El Rey aora se apèa
à la puerta del Convento,
Hermana, y vengo à visarla.

Sor Mar. Vamos hija, que yà es tiempo.

*Entranse, y salen el Rey, el Conde-
Duque, Fray Francisco, Alajù, el
Governador, Don Alonso, Doña
Clara, Medel, Celio, Lucia,
y Acompañamiento.*

Rey. De todo estoy informado,

y à todo pondrè remedio.

Med. Yo à vuestros pies, Gran Señor,
que oygais mi razon pretendo.

Doñ. Clar. Yo imploro vuestra piedad,

Salen Sor Maria, y Sor Geronyma.

Sor Mar. Yo por todos intercedo
que es justo ayan de gozar
del Real indulto de veros.

Rey. Por vos si lograràn, Madre;
que es mucho lo que os aprecio.

Cona. Mucho el veros, Madre, estimo.

Sor Mar. Guarde à V. Exc. el Cielo.

Dem. Con esta muger, en vano
conseguir nada pretendo,
y así huyendo de su vista

me oculte el lobrego aberno.

Hundesf.

Gover. De esta Criada, el error,
fue causa de tanto exceso,
movida de la codicia.

Luc. Si señor, yo lo confieso.

Alaj. Codiciosa, y hechizera,
huirè de ti, vadedredo.

Fr. Franc. Yà con este desengaño,
podreis quedar satisfecho.

Med. Yo de mi esposa lo estoy.

Doñ. Clar. Yo dichosa me contemplo.

Rey. A Medel por sus servicios,
yo le conferirè premios,
y à Don Enrique à mi Casa
que passè à servirme quiero,
con que apartando à los dos,
evito otro nuevo encuentro.

Sale Don Enrique.

D. Enr. Aunque herido, à el escuchar
vuestra piedad cobro aliento
para rendiros las gracias.

Rey. Alzad, y aora passar debo
à la Iglesia à dâr las gracias
à Dios, pues queda yà quieto
el revelion Cathalàn.

Luego bolverè yo à veros,
que hablaros quiero de espacio.

Sor Mar. Si Señor las gracias demos
à Dios por sus maravillas.

Alaj. Y aora acaba con esto,
la Escritora mas Excelso,
y asì Auditorio discreto,
de aquesta Segunda Parte,
à vuestros pies el Ingenio,
humilde pide perdon.

Todos. De sus continuados yerros.

F I N.